

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA (FDS)

AGRESIVIDAD Y HABILIDADES SOCIALES

(Estudio realizado con jóvenes seminaristas estudiantes del segundo año del Profesorado de Enseñanza Media en Filosofía, Seminario Mayor Nacional de la Asunción, Etapa de Filosofía, de la cabecera departamental de Quetzaltenango)

TESIS DE GRADO

SANTOS FELICIANO RAMOS POCOP
CARNET 15659-10

QUETZALTENANGO, ENERO DE 2018
CAMPUS DE QUETZALTENANGO

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA (FDS)

AGRESIVIDAD Y HABILIDADES SOCIALES

(Estudio realizado con jóvenes seminaristas estudiantes del segundo año del Profesorado de Enseñanza Media en Filosofía, Seminario Mayor Nacional de la Asunción, Etapa de Filosofía, de la cabecera departamental de Quetzaltenango)

TESIS DE GRADO

**TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
HUMANIDADES**

POR

SANTOS FELICIANO RAMOS POCOP

PREVIO A CONFERÍRSELE

EL TÍTULO DE PSICÓLOGO EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO

QUETZALTENANGO, ENERO DE 2018
CAMPUS DE QUETZALTENANGO

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTINEZ SALAZAR, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

DECANO: MGTR. HÉCTOR ANTONIO ESTRELLA LÓPEZ, S. J.
VICEDECANO: DR. JUAN PABLO ESCOBAR GALO
SECRETARIA: MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN
MGTR. GABRIELA LEMUS IZAGUIRRE DE LIMA

REVISOR QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN
MGTR. ORLANDO OZIEL PÉREZ GÓMEZ

AUTORIDADES DEL CAMPUS DE QUETZALTENANGO

DIRECTOR DE CAMPUS: P. MYNOR RODOLFO PINTO SOLIS, S.J.

SUBDIRECTORA ACADÉMICA: MGTR. NIVIA DEL ROSARIO CALDERÓN

SUBDIRECTORA DE INTEGRACIÓN
UNIVERSITARIA: MGTR. MAGALY MARIA SAENZ GUTIERREZ

SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO: MGTR. ALBERTO AXT RODRÍGUEZ

SUBDIRECTOR DE GESTIÓN
GENERAL: MGTR. CÉSAR RICARDO BARRERA LÓPEZ

Quetzaltenango 18 de noviembre de 2017

Ingeniera.

Nivia Calderón

Sub directora Académico

Universidad Rafael Landívar

Campus Quetzaltenango

Estimada Inga. Calderón

Por este medio me dirijo a usted para informarle que, según oficio No. CH-054 -2017, con fecha 10 de julio de 2017, fui nombrado como asesor de la tesis titulada **“Agresividad y Habilidades Sociales” (Estudio a realizarse con jóvenes seminaristas estudiantes del segundo año del Profesorado de Enseñanza Media en Filosofía, Seminario Mayor Nacional de la Asunción, Etapa de Filosofía, de la cabecera departamental de Quetzaltenango)** del estudiante **Santos Feliciano Ramos Pocop** con carné No. 1565910 de la carrera de la Licenciatura en la Psicología General

Considero que el trabajo realizado cumple con los requisitos exigidos por la Universidad Rafael Landívar, Campus de Quetzaltenango, para la elaboración de trabajos de investigación.

Atentamente,



M. A. Gabriela Lemus Izaguirre

Colegiado Activo No. 1038



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE HUMANIDADES
No. 052348-2018

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado del estudiante SANTOS FELICIANO RAMOS POCOP, Carnet 15659-10 en la carrera LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA (FDS), del Campus de Quetzaltenango, que consta en el Acta No. 0589-2018 de fecha 4 de enero de 2018, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

AGRESIVIDAD Y HABILIDADES SOCIALES

(Estudio realizado con jóvenes seminaristas estudiantes del segundo año del Profesorado de Enseñanza Media en Filosofía, Seminario Mayor Nacional de la Asunción, Etapa de Filosofía, de la cabecera departamental de Quetzaltenango)

Previo a conferírsele el título de PSICÓLOGO en el grado académico de LICENCIADO.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 5 días del mes de enero del año 2018.



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala
Facultad de Humanidades
Secretaría de Facultad

Irene Ruiz Godoy

MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY, SECRETARIA
HUMANIDADES
Universidad Rafael Landívar

Agradecimientos

A Dios: Por darme la vida, la oportunidad de estudiar, por guiarme, protegerme, darme luz e inteligencia para realizar estos estudios y llegar con éxito al final del mismo.

A Mis Queridos Padres Alejandro y Mercedes: Quienes me apoyaron en todo momento, por su cariño y cercanía, por sus oraciones, ánimos, consejos y su ayuda económica, sin la cual no hubiera sido posible el realizar estos estudios.

A mis Hermanas y Hermano: Por su apoyo moral y espiritual, por su cariño en todo momento.

A mis Compañeros: Por su fraternidad, solidaridad, consejos, sobre todo, por su ejemplo y compañía, lo cual contribuyó a ser más llevadero este proceso de formación académica.

A mis Amigos: Por su ayuda, apoyo, consejos, sobre todo, cariño y compañía, lo cual contribuyó a que este proceso de formación académica fuese una experiencia especial.

A la Universidad Rafael Landívar y mis Catedráticos: Por transmitirme tantos saberes y valores, que me han ayudado a formarme y llegar a ser una persona competente y más humano.

A Monseñor Gonzalo de Villa: Por darme la oportunidad de realizar estos estudios, por su cercanía, comprensión y ayuda.

**Al Seminario Mayor
Nuestra Señora del
Camino y Seminario
Mayor Nacional de
la Asunción:**

A los formadores, seminaristas y personal administrativo quienes me acompañaron y apoyaron con lo necesario en todo momento.

A todas aquellas personas y profesionales que me apoyaron de diversas maneras, mil gracias por su estima, aprecio y solidaridad.

Dedicatoria

A Mis Padres Alejandro

y Mercedes:

Por todo el esfuerzo y sacrificio que realizaron para darme lo necesario para mi formación académica, por su cariño y cercanía. Dios les recompense y los bendiga abundantemente con mucha salud y vida.

A mis Hermanas

y Hermano:

Que este logro les sirva de estímulo para que puedan perseverar en su preparación académica, muy necesaria para la vida personal y profesional.

Índice

	Pág.
I. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Agresividad.....	9
1.1.1 Definición.....	9
1.1.2 Tipos de agresividad.....	10
1.1.3 La agresividad en el ser humano.....	11
1.1.4 Agresividad en la adolescencia y juventud.....	12
1.1.5 Factores que provocan la agresividad.....	14
1.1.6 Manifestaciones de la agresividad.....	14
1.1.7 Consecuencias de la agresividad.....	15
1.1.8 Manejo y control de la agresividad.....	16
1.2 Habilidades Sociales.....	17
1.2.1 Definición.....	17
1.2.2 Clases de habilidades sociales.....	18
1.2.3 Tipología de habilidades sociales.....	20
1.2.4 Desarrollo de las habilidades sociales.....	21
1.2.5 Etapas del desarrollo de las habilidades sociales.....	21
1.2.6 Entrenamiento y aprendizaje de las habilidades sociales.....	22
1.2.7 Pasos para enseñar las habilidades sociales.....	27
1.2.8 Habilidades sociales y competencias sociales.....	28
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	30
2.1 Objetivos.....	31
2.1.1 Objetivo general.....	31
2.1.2 Objetivos específicos.....	31
2.2 Variables o elementos de estudio.....	31
2.3 Definición de variables.....	31
2.3.1 Definición conceptual de las variables o elementos de estudio.....	31
2.3.2 Definición operacional de las variables o elementos de estudio.....	32
2.4 Alcances y límites.....	33

2.5	Aportes.....	33
III.	MÉTODO.....	35
3.1	Sujetos.....	35
3.2	Instrumento.....	35
3.3	Procedimiento.....	37
3.4	Tipo de investigación, diseño y metodología estadística.....	38
IV.	PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	41
V.	DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	47
VI.	CONCLUSIONES.....	54
VII.	RECOMENDACIONES.....	55
VIII.	REFERENCIAS.....	56
	ANEXOS.....	59

Resumen

La agresividad es una fuerza natural del ser humano ante las amenazas y peligros, pero es un mecanismo de defensa que requiere el aprender a dominarla y canalizarla para que no perjudique a la propia persona ni al entorno, así mismo es necesario desarrollar habilidades sociales, las cuales se refieren a cualidades, destrezas que puede cultivar un individuo para lograr desenvolverse socialmente según las circunstancias a las que se enfrente, y son muy necesarias para propiciar una buena interacción y adaptación a las realidades. Esta fue la razón de este estudio que tuvo como objetivo general determinar el nivel de agresividad y el nivel de habilidades sociales en los jóvenes estudiantes. Se realizó con 45 jóvenes seminaristas, todos estudiantes del segundo año del Profesorado de Enseñanza Media en Filosofía, Seminario Mayor Nacional de la Asunción, Etapa de Filosofía, de la cabecera departamental de Quetzaltenango, comprendidos entre las edades de 18 a 30 años. El tipo de investigación fue descriptiva, se utilizaron los instrumentos psicométricos Test INAS-87 para evaluar la agresividad y Test EHS (Escala de Habilidades Sociales) para la evaluación de las habilidades sociales. Según los resultados, se concluyó que los jóvenes estudiantes manifestaron un nivel bajo de agresividad y un nivel medio de habilidades sociales. Se recomendó fortalecer los programas de formación con talleres que propicien el aprendizaje del control, manejo y reducción de la agresividad, así como el desarrollo de las habilidades sociales, especialmente las que reflejaron un nivel bajo.

Palabras clave: agresividad, habilidades sociales, interacción, hostilidad.

I. INTRODUCCIÓN

Tarrío (2016) menciona que Aristóteles (384-322 a. c.) definía al ser humano como un ser sociable por naturaleza, además, afirmaba que el hombre jamás podrá vivir solo, siempre necesitará de los demás, si vive solo en la autosuficiencia o es un dios o una bestia.

En la vida, el hombre experimenta una constante interacción con el entorno, pero para poder tener, mantener y desarrollar una buena interacción es necesario que cultive habilidades que le permitan tener una buena comunicación y una buena convivencia. Sin embargo, se perciben ciertos elementos inscritos en el ser humano que le hacen actuar movido más por los impulsos que por la razón.

Uno de estos elementos es la agresividad, la cual es una de las reacciones más naturales y espontáneas que surgen en el hombre a raíz de estímulos que percibe del entorno y le hacen sentirse amenazado o en peligro, es como un método de defensa y de sobrevivencia, pero al no ser controlada por la razón, puede dar lugar a que se cometan daños sobre la integridad física y psicológica de las personas con quienes se interactúe, incluso en contra del mismo sujeto que se deja llevar por ella. Es esta razón por la que se considera importante y necesario el desarrollar la capacidad de tener el control sobre este impulso, así mismo, cultivar diversas habilidades sociales que puedan contribuir a que las personas puedan tener interacciones más satisfactorias con sus iguales y se eviten cualquier tipo de conflicto posible.

Además, en la sociedad guatemalteca se percibe con frecuencia cómo los índices de violencia, delincuencia y conflictos, frutos de la agresividad, cada día van en aumento, en los noticieros destacan noticias solamente de este tipo, pareciera ser que la educación en valores, que conllevan al desarrollo de las habilidades sociales, ya no se practica ni se enseña en los diversos ámbitos de la vida social de una persona; es importante y necesario retomarlos ahora.

Al realizar el siguiente estudio, se tendrá como objetivo general, determinar el nivel de agresividad y el nivel de habilidades sociales en los jóvenes estudiantes. Esta investigación, además, pretende también generar conocimientos, los resultados recaerán sobre el país de

Guatemala, en las diversas instituciones en que conviven los jóvenes estudiantes, la Universidad Rafael Landívar, el Seminario Mayor Nacional de la Asunción. Así mismo, se pretende beneficiar a cada uno de los estudiantes seminaristas, a los formadores y a los profesionales encargados de la formación integral, propiciarles las debidas orientaciones, posibles planes de formación para cultivar en los jóvenes un sano control en el manejo de la agresividad e impulsar el perfeccionamiento de las habilidades sociales con el fin de llegar a ser personas capaces de adaptarse e interactuar con el entorno, pero fundamentalmente en el papel de ser futuros profesionales o llegar a ser pastores y ministros de la Iglesia.

A continuación, se recogen algunos criterios de investigación de varios autores sobre la temática a tratar:

Castillo (2013) en la investigación descrita en el artículo titulado Manifestaciones de la Conducta de agresión en el contexto universitario, que aparece en la revista Escenarios, Vol. 11, No. 1, Enero-Junio, páginas 139-148, afirma que el objetivo fue contar las manifestaciones y frecuencia de las principales conductas de agresión en el contexto universitario en las categorías y subcategorías referentes a la agresión: física, verbal, exclusión y amenazas, entre estudiantes, así como de estudiantes a docentes según género y escenarios en que ocurren, participaron 2884 estudiantes de diversos programas y semestres, se contó con una muestra de 341 estudiantes de ambos sexos, el 71.2% de la población estudiada fueron mujeres, mientras el 28.5% hombres, todos pertenecientes a una Universidad en Barranquilla, Colombia. El tipo de estudio de la investigación fue descriptivo comparativo. Para realizar dicho estudio se hizo uso del Cuestionario del Defensor del Pueblo (2000), elaborado por el equipo dirigido por Cristina del Barrio en la Universidad Autónoma de Madrid para investigar sobre el Bullying, se reestructuró el instrumento para registrar las manifestaciones de conductas agresivas entre estudiantes. El estudio concluyó que en el ambiente universitario se dan manifestaciones de agresión: entre los estudiantes, la conducta de agresión verbal en la subcategoría contestar en tono desafiante es la de mayor incidencia entre estudiantes (91%), de estudiantes a docentes se manifiesta en la conducta de hablar mal (74.5%); la conducta de agresión física, por ejemplo, el empujarse unos a otros, es la que se da con gran frecuencia entre estudiantes (85.9%), robar objetos (26.15%), la manifestación de agresión por conducta de exclusión social, ignorar, concuerda con ser la mayor frecuencia en subcategorías de las formas de tratarse entre estudiantes (72.7%) y de estudiantes a

docentes (53.3%). La mayor costumbre de agresión la registran los estudiantes que están entre los 18 y 20 años, con frecuencia ocurren en los salones de clase. Se concluye que a medida que avanzan en la edad, los porcentajes tienden a bajar.

López (2014) en la tesis titulada Autoestima y Conducta Agresiva en jóvenes, cuyo objetivo fue identificar cómo la autoestima influye en la conducta agresiva de los jóvenes. El tipo de investigación fue descriptiva. Se realizó con un universo de 80 alumnos, entre 14 y 17 años, de los grados Primero, Segundo y Tercero Básico del Instituto Básico por Cooperativa del municipio de Mazatenango, departamento de Suchitepéquez. Se aplicaron los test psicométricos EAE para evaluar la Autoestima y el INAS-87 que evaluó asertividad, no asertividad y agresividad. Se concluyó que los jóvenes manifestaban un nivel alto de conducta agresiva, lo cual afecta las relaciones interpersonales tanto dentro del establecimiento como fuera del mismo, ya sea en la familia o en cualquier ambiente social, así mismo propicia un bajo rendimiento escolar, peleas constantes con los compañeros o docentes y el distanciamiento de ellos como de la familia. Por ello se recomendó informar a los padres de jóvenes con conducta agresiva para darles orientación sobre el problema de conducta que atraviesan los hijos, así mismo dar a conocer los principales factores que desencadenan la conducta agresiva y dar a conocer las herramientas a docentes y padres de familia de cómo mejorar y evitar la conducta agresiva.

Morales (2014) en el Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, innovación y educación, que se realizó en Buenos Aires, Argentina en la ponencia titulada Impulsividad y Agresividad en los estudiantes de la Universidad Técnica de Ambato, expone los resultados de un estudio realizado y lleva el mismo título de la ponencia, el cual tuvo como objetivo determinar la relación entre la impulsividad y agresividad en estudiantes universitarios; se realizó un muestreo y se trabajó con 100 estudiantes entre hombres y mujeres y con edades entre 18 a 22 años. Se aplicaron dos instrumentos de medición, la Escala de Impulsividad de Barrat y el Cuestionario de Agresividad (AQ, Buss y Perry 1992). Según esto, se obtuvieron los siguientes resultados: los hombres se muestran más impulsivos que las mujeres, en cuanto a los niveles de cada tipo de impulsividad (cognitiva, motora y no planeada) se observó que existen diferencias significativas, pero el nivel más alto que tienen los estudiantes es la impulsividad no planeada, esto se refiere a la falta de programación e interés de las actuaciones futuras y mayor interés por la situación

presente. Con respecto al sexo se vio una mínima diferencia en todas las facultades, en general, los hombres se muestran más impulsivos que las mujeres. Al verificar la relación de los resultados del test con los diversos tipos de impulsividad y con los resultados del cuestionario de agresividad, se pudo observar que existe una relación muy significativa entre la agresividad física con la impulsividad motora, la agresividad verbal con la cognitiva, la ira con la impulsividad motora y finalmente la hostilidad con la impulsividad cognitiva. En general, estos resultados afirman la teoría de E. Barratt sobre que existe un tipo de agresividad no premeditada, característica de las personas impulsivas. Por ello se concluyó que la agresividad también depende de otros factores, no solo tiene la impulsividad como causa, y las conductas de este tipo se da igual en hombres como en mujeres, pero por lo general, existe una relevancia significativa en los hombres; esto se debe a las características de la personalidad del sexo masculino.

De Paiz (2016) en la tesis titulada Musicoterapia y Agresividad cuyo objetivo fue determinar la influencia de la musicoterapia en la agresividad de los jóvenes, indica que esta investigación fue de tipo cuasi experimental y se realizó con un universo de 33 jóvenes de 13 a 25 años, todos miembros del grupo juvenil de la Iglesia Católica de la aldea Subchal San Miguel Ixtahuacán, San Marcos, del cual se extrajo una muestra de 13 sujetos. Los instrumentos que se utilizaron fueron el Test INAS-87 y un Cronograma de actividades en donde se trabajaron talleres de musicoterapia, se planificaron cuatro intervenciones, una por semana. Se pudo determinar que la musicoterapia disminuyó los niveles de agresividad al aplicar el pre test y post test dándose una diferencia significativa, lo cual indica que sí se dieron cambios al aplicar la herramienta de musicoterapia. Se concluyó que la musicoterapia influye en la reducción de la agresividad de los jóvenes, por lo que se recomienda realizar las actividades descritas en la propuesta para disminuir los niveles de agresividad, entre ellos, brindar y promocionar talleres de musicoterapia a jóvenes y padres de familia.

Valdés (2017) en la tesis titulada Conducta Antisocial y agresividad, cuyo objetivo fue determinar los niveles de conducta antisocial y agresividad que presentan los adolescentes, describe el trabajo de campo que se llevó a cabo con una muestra de 60 adolescentes entre 15 y 16 años, de los cuales 21 eran mujeres y 39 hombres, todos estudiantes del cuarto año de bachillerato en ciencias y letras en el colegio Dr. Rodolfo Robles de la cabecera departamental de

Quetzaltenango. Se utilizaron las pruebas psicométricas A-D cuestionario de conductas antisociales y delictivas, la cual trata específicamente con jóvenes entre 11 y 19 años de edad y la prueba INAS-87 que tiene como propósito medir la agresividad, asertividad y no asertividad en las personas. La investigación que se realizó fue de tipo cuantitativo con un diseño descriptivo. De los resultados se concluyó que en la población de estudio existe un nivel medio de conducta antisocial que la agresividad, del grupo de hombres y mujeres la conducta antisocial fue mayor por parte de las mujeres, incluso las mujeres son más agresivas que los hombres, la recomendación principal fue, establecer medidas de observación para atender los comportamientos de los adolescentes que presenten indicios de conductas antisociales, trabajar con terapias, conferencias, foros para así poder mejorar dichas conductas no deseadas y que les podría afectar en un futuro inmediato en los jóvenes.

Ponce (2011) en la tesis titulada *Relación entre Factores Sociales y Habilidades Sociales en adolescentes*, cuyo objetivo fue establecer la relación existente entre los factores sociales y las habilidades sociales de un grupo de adolescentes de un centro educativo privado de la ciudad de Guatemala. La investigación fue de tipo descriptivo correlacional. La muestra estuvo conformada por la población inscrita en el ciclo académico. Se eligieron 129 alumnos de distintos niveles socioeconómicos, que son cursantes de Primero, Segundo y Tercero Básico, jornada matutina; comprendidos entre los 13 y los 18 años, de ambos sexos. El estudio se llevó a cabo en la ciudad de Guatemala, en una institución educativa privada de la zona 9. Los instrumentos que se utilizaron fueron una hoja de datos sobre factores sociales y la Escala de Habilidades Sociales (EHS) de Gismer (2006). Según los resultados se concluyó que existe una correlación entre los factores sociales y las habilidades sociales de los adolescentes del centro educativo privado donde se realizó el estudio. Se recomendó que tanto los padres y los maestros conozcan cómo los factores sociales inciden en el manejo de las habilidades sociales de los adolescentes. Así mismo implementar programas y talleres educativos que incluyan el tema desde la educación parvularia y en los niveles posteriores.

Gómez (2013) en la tesis titulada *Habilidades Sociales: un estudio comparativo en adolescentes según el género*, cuyo objetivo fue determinar si las habilidades sociales varían en adolescentes según el género masculino y femenino. El estudio tuvo como muestra 100 adolescentes 50 de

género masculino y 50 de género femenino elegidos de manera aleatoria y estratificada, comprendidos entre las edades de 12 a 18, ellos prestan servicio comunitario a la comunidad de Peronia del municipio de Villa Nueva, del departamento de Guatemala y pertenecen a una institución de protección, abrigo y rehabilitación familiar pública. El instrumento utilizado fue la Escala de Habilidades Sociales (EHS) de Gismero. El tipo investigación fue descriptiva-comparativa. Se tuvo como resultado en la escala de global de habilidades sociales, 13 adolescentes varones y 12 adolescentes mujeres mostraron adecuadas habilidades sociales, por el contrario, en el estudio 37 adolescentes varones y 38 adolescentes mujeres mostraron baja incidencia de habilidades sociales. Al finalizar la investigación se concluyó que en la mayor parte de escalas de investigación no existe una diferencia estadísticamente significativa en las habilidades sociales entre adolescentes hombres y mujeres. Por ello se recomendó la implementación de talleres dirigidos para conocer, practicar y mejorar las habilidades sociales de los adolescentes que prestan servicio comunitario en dicha institución.

Urbina (2013) en la tesis titulada Habilidades Sociales en adolescentes que practicaron en la niñez juegos tradicionales guatemaltecos, expone los resultados del mismo estudio que tuvo como objetivo conocer las habilidades sociales en los adolescentes que practicaron juegos tradicionales guatemaltecos durante su niñez. Este estudio fue de tipo descriptivo cuantitativo. El trabajo de campo de esta investigación se llevó a cabo en el municipio del Puerto San José, la muestra que se tomó en cuenta fue un grupo de 25 adolescentes guatemaltecos entre 15 y 18 años de sexo masculino y femenino del “Colegio de Ciencia Comerciales San José”. El tipo de muestra fue seleccionada por medio de un cuestionario en el cual tenían que cumplir con el requisito de haber practicado por lo menos 15 juegos tradicionales guatemaltecos durante un año en la niñez. Se hizo uso del instrumento Escala de Habilidades Sociales (EHS) de Gismero, E. (2000), así como un Cuestionario elaborado por la investigadora Urbina, A. (2012) con el objetivo de conocer las habilidades sociales que se desarrollan por medio de la práctica de los juegos tradicionales guatemaltecos y contextualizar los juegos tradicionales que se utilizaron en la investigación. Según los resultados, se compararon las medidas de tendencia central (media, mediana y moda) para darle un puntaje cuantitativo y describir cada sub escala que conforman la prueba. Se concluyó que las prácticas de juegos tradicionales guatemaltecos desarrollan diversas habilidades sociales, entre ellas se pueden mencionar, crecer en la capacidad de aserción, iniciar

interacciones positivas, decir no y cortar interacciones. En las habilidades que presentan déficit o bajo nivel fueron, el hacer peticiones, expresión de disconformidad. Tanto las mujeres y los hombres mantienen en promedio las habilidades de auto expresión de situaciones sociales y defensa de los propios derechos como consumidor. Se recomendó la práctica de juegos tradicionales guatemaltecos en todos los ámbitos de la vida de la persona, esto puede ser la familia, el colegio o la escuela, usándolo como recreación y así mismo fomentar el desarrollo de las habilidades sociales desde los primeros años de vida.

Monzón (2014) en la tesis titulada Habilidades Sociales en adolescentes institucionalizados entre 14 y 17 años de edad, refiere que dicha investigación planteó como objetivo general determinar cuáles son las habilidades sociales que poseen los jóvenes entre 14 y 17 años de edad. La investigación abarcó una muestra de 60 adolescentes de sexo masculino, institucionalizados en el Hogar San Gabriel del Hogar Seguro Virgen de la Asunción ubicado en San José Pinula. Se utilizó el Cuestionario de Habilidades en el Aprendizaje Estructurado elaborado por Arnold Goldstein, Spafkin, Gershaw y Klein (1989). El tipo de investigación fue descriptiva. Los resultados obtenidos revelaron deficiencia en estas habilidades sociales: presentar a nuevas personas, hacer cumplidos, persuadir a otros de las propias ideas, convencer a los demás, expresar los sentimientos, enfrenar el enfado del otro, expresar afecto, evitar los problemas con los demás, responder a las bromas, formular una queja, responder a las mismas, demostrar deportividad después del juego, resolver la vergüenza, defender a un amigo, responder a la persuasión, enfrentarse a los mensajes contradictorios, responder a una acusación, prepararse para una conversación difícil, discernir sobre la causa de un problema y determinar las propias habilidades. Es importante señalar que un 76.67% de la muestra se auto calificó dentro de un rango deficiente las habilidades para expresar los sentimientos, por ello se concluyó que debido al entorno en el cual han crecido, se han visto afectadas las habilidades para expresar sentimientos, esto dio paso a formular y recomendar la práctica de un programa que busque especialmente cubrir las necesidades detectadas en la población evaluada.

Tunchez (2016) en la tesis titulada Diferencia en las habilidades sociales entre un grupo de alumnos de una escuela urbana y rural del municipio de san José Pinula, cuyo objetivo fue identificar si existe diferencia estadísticamente significativa a un nivel de 0.05 en las habilidades

sociales de un grupo de estudiantes de una escuela urbana al comparar con un grupo de estudiantes de escuela rural. La población estudiada fue de 30 alumnos del área urbana y 30 del área rural de ambos géneros, con un total de 60 estudiantes, quienes fueron elegidos por conveniencia para fines de la investigación. Se utilizó un muestreo no probabilístico, los sujetos fueron seleccionados dada la conveniente accesibilidad y proximidad de los mismos para el investigador. El diseño de investigación fue de tipo cuantitativa. El instrumento que se utilizó fue la Escala de Habilidades Sociales elaborada por Gismero. Según los resultados se concluyó que no existe diferencia estadísticamente significativa en el desarrollo de las habilidades sociales entre los alumnos de género masculino y femenino evaluados del área rural y urbana del municipio de San José Pinula que se reflejan en las puntuaciones bajas obtenidas, las cuales mostraron una deficiencia en el desarrollo de las habilidades sociales en ambos grupo, por ello recomendó al establecimiento educativo hacer uso del taller propuesto, para el aumento y estimulación de las habilidades sociales en los estudiantes.

Según estos los resultados obtenidos en las diversos estudios realizados, se afirma que la agresividad es una reacción presente en todas las personas, aunque tiene más preponderancia en los hombres que en las mujeres, así mismo, se verifica que el ambiente o el entorno donde el sujeto ha crecido influye en gran manera para el desarrollo de la agresividad en las personas, sin embargo, también es verificable que, a través de programas de formación, talleres y técnicas específicas se contribuye al aprendizaje y al manejo de esta reacción, con el tiempo esto será de utilidad para evitar complicaciones a la hora de entablar relaciones con el entorno. Esto mismo cabe reafirmar de las Habilidades Sociales, las cuales se desarrollan según sean las situaciones del entorno, porque dados los resultados de los estudios descritos, tanto los hombres como las mujeres desenvuelven de igual manera esas habilidades, independientemente del contexto, ambos tienen las mismas capacidades, únicamente se requiere de ambientes que propicien un desarrollo de los mismos.

Es por ello que a continuación se expone el aporte de varios especialistas en el tema, quienes confirmarán y aclararán las cuestiones descritas anteriormente, esto da un sustento científico a las afirmaciones dadas.

1.1 Agresividad

1.1.1 Definición

Picado (2007) define que la agresividad es una conducta innata y muy natural en el ser humano, incluso se le puede apreciar como algo tan normal, refiere que es considerada una energía (porque tiene origen en la química del cerebro) que se activa y se modifica ante cualquier estímulo, esto da lugar a conductas que, según la incitación recibida, pueden ser buenas o malas, aunque esto también puede depender de la predisposición genética de la persona, lo cual lleva a reaccionar, agresivamente o no ante los estímulos recibidos. Describe también que la persona suele ser agresiva o no, en la medida según haya sido partícipe o víctima de violencia, rechazo, regaño, maltrato que le ha causado dolor, esto le hace odiar, desear rebelarse e incluso hacer daño a quien le provoque cualquier agresión. La agresividad también puede dar lugar a una actitud de defensa ante las amenazas que puedan darse en el entorno, con el tiempo se convierten en odios o resentimientos que surgen contra todo aquel a quien se considere una amenaza a la integridad física o psicológica.

Esta definición viene confirmada por la Asociación Española de Psiquiatría del Niño y del Adolescente (AEPNYA) (2010) quien refiere que la agresividad es una noción ambigua, que en un primer momento se refiere a una conducta que va en contra de otros seres vivos o seres inanimados, esta actitud a la vez, busca la destrucción de los mismos, es decir, la actitud agresiva aparte de causar daño a otros, el individuo quien lo vive es el primer perjudicado, aunque en otros casos, se convierte en una actitud de defensa ante situaciones o estímulos que signifiquen peligro o amenaza que pueden perjudicar la integridad del propio ser, sin embargo se considera necesario aprender a controlar los impulsos agresivos con la intención de no ser causa de daño para ninguna persona.

Camarero, De la Arada, Álvarez, Sancho, García y González (2011) refieren que Cerezo describe la agresividad como una transgresión extrema a las normas de convivencia que existen, es una desadaptación a las mismas que se da en la persona durante ciertos períodos del desarrollo, además, la agresividad puede ser una reafirmación del mismo individuo, quien lo manifiesta de manera física o verbal y atenta contra la integridad física, psicológica, incluso contra la libertad y

los justos derechos de aquellos que lo rodean. También describe que estas conductas surgen como respuesta o reacción ante estímulos que al sujeto le resultan perjudiciales, frente al cual responderá con agresividad para evitarlo o para defenderse de las mismas.

Por estas definiciones expuestas se deduce que la agresividad es algo natural en el ser humano que se activa o no, según sean los estímulos recibidos en la vida de la persona, puede darse como una actitud de defensa ante los posibles males o amenazas que afecten o que la persona considere “atentados” contra sí mismo. Según el ser humano sea capaz de controlar y manejar tal agresividad, evitará o provocará acciones que puedan ser perjudiciales para el entorno.

1.1.2 Tipos de agresividad

La Asociación Española de Psiquiatría del Niño y del Adolescente (AEPNYA) (2010) destaca que los actos de agresividad son diferentes unos de otros y se distinguen por el modo en que se dan, pero se basan sobre todo en la intención que puede tener el causante o agresor. Destaca que la mayoría de los expertos distinguen dos tipos de agresividad:

- **Impulsiva:** llamada también hostil, afectiva, espontánea o reactiva. El primer objetivo es causar daño a otra persona, cualquier ser vivo o inanimado. Esta agresividad se asocia a la cólera, una reacción o alteración emocional alta. Mingote y Requena (2013) refieren que Osorio describe que estas reacciones son provocadas por un pobre juicio en la toma de decisiones y esto a su vez da lugar a consecuencias nefastas y destructoras para la persona que actúa así llevada por los impulsos. Señala también que estas reacciones son muy elevadas en las personas en la etapa de la adolescencia y se dan en un nivel muy bajo en la vejez. Este tipo de agresividad se da sin ser meditadas ni analizadas en cuanto a posibles consecuencias posteriores.
- **Instrumental:** llamada también deliberada o predatora. El único objetivo es obtener un beneficio. Se relaciona con una reacción emocional baja. No se manifiesta tan alterada como la anterior. Osorio también refiere que esta agresión está encaminada a alcanzar resultados favorables en situaciones de conflicto. Muchas personas consideran que es la manera más factible para alcanzar propósitos o cualquier cosa que deseen alcanzar si no se diera de modo asertivo y sereno.

Woolfolk (2010) realiza otra clasificación similar a la presentada, aunque con algunos agregados que también han resultado válidos:

- **Agresión instrumental:** que tiene la finalidad de obtener un privilegio, pretende alcanzar o conseguir lo que sea desea sin causar daño a la otra persona, aunque este perjuicio se podría dar de cualquier manera. Un ejemplo de esto puede ser el alumno que al entrar al salón de clases empuja a un compañero para sentarse en determinado lugar. La intención no era agredir a alguien directamente, únicamente quería llegar a aquello que deseaba, aunque para alcanzarlo tuvo que hacer uso de cierta agresividad contra la integridad del colega.
- **Agresión hostil:** es aquella que se refiere a las acciones directas que pretenden causar daño y lastimar con intención a la persona. Esto es un ataque sin provocación. Un ejemplo de esto es el asalto en la calle, lo cual busca causar daño a la persona sin que este le haya dado motivo.
- **Agresión abierta:** es aquella que se refiere a lo que implica un ataque físico, puede ir precedido de alguna amenaza y luego la consumación de la misma acción. Por ejemplo, una persona que amenaza a otra cuando dice: “te voy a golpear” y luego realiza la misma. Con o sin provocación consuma la amenaza hecha.
- **Agresión relacional:** es aquella agresión que incluye amenazas, ataques verbales y otras acciones dirigidas a dañar las relaciones sociales. Esto es muy común en las mujeres, un ejemplo de esto puede ser cuando se le dice a alguien “Ya no te voy a hablar”. Una manera de persuadir al interlocutor es amenazándolo.

1.1.3 La agresividad en el ser humano

J. Cantón, D. Cantón y Cortés (2014) refieren que Berkowitz y Bandura al describir el proceso de desarrollo de la agresividad en el ser humano, el primero afirmaba que la frustración que viven las personas aumentaba la predisposición a la agresividad, así como la exposición a sucesos relacionados con la agresividad aumentaba el mismo comportamiento; el segundo en cambio, explicó que las conductas agresivas se adquirirían por la experiencia directa y el aprendizaje observacional, a la vez que estas conductas se mantenían por los beneficios que se reportaban o

por el alcance de algún objetivo o meta propuesta, con el tiempo esto se convertiría en un acto repetitivo hasta llegar a realizarse como un hábito en la persona.

Además, mencionan que Dodge en la teoría del procesamiento de la información social describe diversas fases que siguen las personas para interpretar el daño sufrido y responder a la acción de otro, así mismo influyen en esas fases la experiencia misma, las expectativas y el conocimiento de las reglas sociales, entre las fases menciona que primero se decodifica la señal, se interpreta, se analizan posibles respuestas, se decide por la posible respuesta y se actúa. También refiere que las personas agresivas esperan que los otros sean así de modo que se aumente la posibilidad de respuestas agresivas; la perspectiva evolutiva por su parte considera que la inadecuada lectura de las señales emocionales provoca errores en el modo de cómo se perciben las cosas, sobre todo en atribuir si hubo intencionalidad o no en la acción realizada o palabra expresada, lo cual da lugar a diversas respuestas.

Finalmente señalan que existen teorías actuales que dan realce a diversos factores que interactúan en la persona y que lo pueden convertir en un ser agresivo, entre ellos el factor biológico, las experiencias tempranas de la vida, así como el contexto sociocultural en el que vive la persona.

De modo similar, pero más sistemático, Consuegra (2010) refiere que, según el Psicoanálisis, son las frustraciones las que generan la agresividad, es decir, todo aquello que impide a la persona alcanzar lo que desea, puede dar lugar a la misma, ya sea en contra de una persona que causa la frustración de modo directo o en contra de otra distinta, y se puede dar a manera de agresión física o agresión verbal; según la teoría del Aprendizaje Social de Bandura refiere que cuando una persona se muestra agresiva, es porque responde a un conflicto que pueda enfrentar ya sea por problemas de relación con otros pares o con personas mayores, por no querer cumplir órdenes que se le puedan imponer o por recibir castigos por alguna conducta realizada o cuando es agredido sin razón.

1.1.4 Agresividad en la adolescencia y juventud

Prada (2014) destaca que hoy en día es común afirmar que gran parte de los jóvenes son agresivos y violentos, y esto se confirma si se analizan con cuidado los diversos factores que rodean e influyen grandemente en los mismos, entre los cuales están:

La búsqueda de identidad y autoafirmación motivada por su despertar endocrino, la exploración y el juego (agresivos por antonomasia), el proceso creativo propio de los años juveniles y el ambiente competitivo de la sociedad actual. Sin una dosis de agresividad, aún los problemas más simples se volverían insolubles. (p. 261).

También describe que algunos autores señalan la edad de la adolescencia y la juventud como la más violenta en la vida de las personas, sin embargo, recuerda que, según los psicólogos evolutivos, no es esta edad la más violenta, sino después de haber cumplido los tres años, porque a esta edad los niños golpean por cualquier motivo, se muerden, se tiran el pelo, se dan de patadas. Aunque tiene esto en cuenta, reconoce también que la agresividad es algo natural en la persona y que con el tiempo se manifiesta de modos diversos para responder a las amenazas que recibe contra los elementos vitales, y atribuye que son las situaciones del entorno las que hacen despertar esa agresividad acompañada de la violencia, entre los ejemplos que menciona están los siguientes:

Tabla Núm. 1
Situaciones que provocan agresividad

Situaciones	Consecuencias
Competencia por el alimento.	La privación del alimento aumenta la agresividad.
Competencia por la reproducción.	Los motivos pasionales explican muchos crímenes.
Competencia por el territorio.	Un ejemplo: las dos guerras mundiales.
Competencia por la defensa de la vida.	Si es la propia, se lucha por sobrevivir.
Competencia por el establecimiento de jerarquías.	Quien está en el poder goza de más privilegios en todos los sentidos.
Por la presencia de superpoblación y hacinamiento.	Grandes ciudades con áreas pobres y superpobladas.
Por situaciones injustas y abusivas.	Causa irritación ver la violencia contra un niño, una mujer o un anciano.

Fuente: Elaboración propia (2017).

1.1.5 Factores que provocan la agresividad

Camarero *et al.* (2011) mencionan a Goldberg quien expuso que la agresividad puede tener una diversidad de factores que lo propician, lo cual se considera necesario conocer y, si es posible, prevenirlas en la mayoría de los casos. Entre los factores enumera los siguientes:

- Situaciones que causan frustración y la persona reacciona con agresividad al sentirse impotente ante la misma.
- Excesiva autoridad en la aplicación de las normas o reglamentos en determinado lugar.
- El sentirse inseguro ante las situaciones, por lo cual se defiende a través de la agresividad y ataca a la posible amenaza.
- No existe claridad en las pautas a seguir o no han sido bien establecidas por las figuras parentales o por quienes ejercen esas funciones.
- No gozar de autonomía en la toma de decisiones, en vez de ello, se sufre de una excesiva sobreprotección.
- Conductas malsanas aprendidas del entorno.
- Muestras de inmadurez afectiva de parte de los padres y demás adultos que crean rechazo de parte del niño al recibirlos.
- El padecer problemas físicos generan comportamientos y actitudes agresivas de parte de la persona que las padece.

1.1.6 Manifestaciones de la agresividad

Consuegra (2010) describe que la agresividad se puede presentar de manera directa y de modo indirecto, la primera se refiere al modo de darse la agresividad a través de actos violentos de modo físico (patadas, empujones, golpes) y verbal (insultos, gritos, improperios) y la segunda, llamada también desplazada, se refiere a la agresividad que causa la persona en contra de objetos que pertenecen a la persona que ha causado la frustración o que ha provocado el conflicto. Aunque también menciona que se puede dar una agresividad contenida, la cual se refiere cuando la persona grita, gesticula y produce expresiones faciales de frustración y enojo, pero no se pronuncia o descarga tal enojo hacia alguna persona u objeto externo, sino que permanece de modo pasivo.

Entre los modos más comunes en que puede manifestarse la agresividad, tanto Camarero *et al.* (2011) como Zurita (2011), coinciden en que es frecuente que la agresividad se muestre a través de estas actitudes:

Tabla Núm. 2
Modos de manifestarse la agresividad

Molestar y fastidiar
Se le dificulta relacionarse con el entorno
Muestra comportamientos de hostilidad
Se muestra con una conducta impulsiva
Con acciones y palabras amenaza, intimida o provoca conflictos
Agrede con facilidad
Discute, pelea, insulta y denigra
Constantemente busca conflictos con el entorno
Con frecuencia quebranta las normas de convivencia
Se muestra dominante, humilla y desprecia
Es temido, pero no rechazado, es admirado entre los iguales
Es insensible ante cualquier castigo

Fuente: Elaboración propia (2017)

1.1.7 Consecuencias de la agresividad

J. Cantón, D. Cantón y Cortés (2014) describen que las investigaciones realizadas han dado como resultado que las agresiones físicas y relacionales que se dan tanto en la infancia como en la adolescencia predicen una serie de problemáticas que se darán no solo en el momento en el que se viven, sino en los años posteriores de la vida de la persona si no se realiza un tratamiento o un aprendizaje en el manejo de la misma agresividad. Entre los inconvenientes que se producen y que perjudican a otras personas pueden ser los problemas de adaptación, esto por el hecho de que

no podrá acoplarse o regirse por las normas de convivencia de determinado lugar, el respeto a los iguales tendrá inconvenientes con los mismos, así como un mal comportamiento en el colegio, que con el tiempo le acarrearán no solo adversidades al propio individuo, sino también a las demás personas que estén alrededor.

En cuanto a los problemas que pueden perjudicar a la propia persona agresiva, mencionan que es muy probable que estas personas tengan un bajo rendimiento académico y que con el tiempo terminen por abandonar los estudios, otro comportamiento puede ser el relacionar el comportamiento agresivo con actividades delictivas, el consumo de drogas de cualquier tipo y naturaleza, así como llegar a sufrir el desempleo por la personalidad agresiva que se posee. Además, por la falta de control emocional que pueda tener la persona, así como por la incompetencia cognitiva y social, le puede provocar que sufra del rechazo en cualquier ámbito en que se encuentren, con el tiempo esto hace que se junten con sus iguales desviados y que puedan tener enfrentamientos con los otros.

Aunque también se observa que no todos los actos agresivos son siempre mal vistos por los iguales, sobre todo cuando perciben a la persona responsable del acto agresivo como alguien importante, se le ve bien esa conducta no tan ejemplar, así mismo la capacidad de liderazgo y otras habilidades sociales hacen que esa persona no sea rechazada por determinado grupo. Aunque en algunos lugares o grupos sociales, el hecho de ser agresivo acompañado de la desviación delictiva puede llegar a otorgar a algunos un estatus positivo, esto porque les convierte en “jefes” o “cabecillas” de grupos en el que se sienten “aceptados” y no rechazados. Sin embargo, esto no lleva al individuo a ser aceptado en la sociedad por la conducta desadaptada que conlleva.

1.1.8 Manejo y control de la agresividad

Prada (2014) afirma que, aunque en el entorno existan muchas circunstancias que propicien a las personas el ser agresivas y violentas, también existen otras situaciones que contribuyen a controlar, reducir o eliminar tales conductas indeseables. Se sugiere algunos lineamientos de acción para afrontar la violencia de los jóvenes, y así fomentar conductas de paz y cooperación en los lugares de aprendizaje. Se pueden enumerar las siguientes:

- Los educadores deberán ser modelos de acogida y de diálogo.
- Fomentar una vida positiva que pueda manifestarse en alegría, sonrisa, colaboración, lo cual contribuye a que ellos se ayuden mutuamente.
- Que los niños, adolescentes, jóvenes y adultos tengan un conocimiento personal de los demás, esto hace que disminuyan grandemente los niveles de agresividad en las personas. El conocerse mutuamente hace no ver a las personas como una amenaza.
- Ayudar a los niños y jóvenes a ser críticos ante los medios de comunicación, pues la exposición frecuente ante la violencia les puede dibujar en la percepción que sea algo normal y con el tiempo ser indiferentes ante el mismo.
- Contribuir a canalizar la agresividad propia de la edad en la práctica del deporte, el cultivo de pasatiempos, aficiones, técnicas de relajación y manejo de impulsos agresivos. Aunque esto debería de hacerse con instrucciones previas sobre la utilidad y el modo en que han de ejecutarse.
- Enseñar a llevar una vida sana, fomentar el descanso, el ejercicio físico, sobre todo, las actitudes positivas.
- Propiciar momentos de reflexión, meditación, un encuentro con el Ser Supremo y consigo mismo.

1.2 Habilidades Sociales

1.2.1 Definición

Peñañiel y Serrano (2010) definen las habilidades sociales como un conjunto de comportamientos interpersonales complejos aprendidos que contribuyen a interactuar con el entorno de modo satisfactorio, es decir, son las conductas necesarias para relacionarse con las demás personas de forma efectiva. Prácticamente esto se refiere a la capacidad de expresar los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de los individuos, entre otros, para que se logre obtener un trato gratificante con aquellas otras personas que rodean el entorno y con quienes se pueda interactuar sin inconvenientes, sirviéndose sobre todo de aquellas habilidades necesarias según las circunstancias lo requieran.

En esta definición exponen que las habilidades sociales son adquiridas mediante el aprendizaje y en gran manera dependen del entorno social en el que la persona convive y se desenvuelve, porque según la manera de pensar, de vivir, de actuar de los mismos, de esa manera actuará ella también; además, las habilidades sociales contienen componentes entre los que se pueden mencionar: los motores y manifiestos (se refiere a la conducta verbal), emocional y afectivo (como ejemplo se mencionan el nerviosismo, la ansiedad, la tristeza) y cognitivos (percepción social, la manera de cómo procesa la información recibida, las atribuciones); son respuestas puntuales que se ponen en juego a situaciones concretas con otras personas. De esto cabe resaltar que las percepciones, actitudes, factores cognitivos aprendidos erróneamente pueden marcar u obstaculizar el desenvolvimiento de la persona.

Vived (2011) define las habilidades sociales como una serie de conductas que se ponen de manifiesto en situaciones interpersonales concretas, son conductas aprendidas y por lo tanto pueden ser enseñadas, mantenidas o modificadas según sean las consecuencias de las mismas, comprenden una serie de conductas socialmente aceptadas, lo cual puede variar de una cultura a otra, están orientadas a alcanzar objetivos de interés para la persona. Estas habilidades pueden ser conductuales, cognitivas y fisiológicas. Además, en las habilidades sociales son importantes los factores intrínsecos (procesos cognitivos) y extrínsecos (ambientes, situaciones, personas), pero fundamentalmente la interacción entre ambos factores, los cuales dan origen al modo de ser y de actuar de la persona.

1.2.2 Clases de habilidades Sociales

Según Peñafiel y Serrano (2010) se pueden enumerar tres tipos de habilidades sociales, según las destrezas aprendidas y desarrolladas en las personas:

A. Cognitivas: son todas aquellas que se refieren a los aspectos psicológicos, es decir, las que van relacionadas a la manera de pensar, de percibir y de captar la realidad en la persona, entre algunos de los ejemplos se pueden mencionar:

- Identificar las necesidades, aspiraciones gustos y deseos tanto de la misma persona como en el entorno.
- Identificar y discriminar, aceptar o rechazar conductas aceptadas o no por la sociedad en que se convive.

- Resolución de los propios problemas sirviéndose del pensamiento alternativo (buscar opciones de solución), consecuencial (considerar las posibles consecuencias de los mismos) y relacional (valorar las opciones entre sí en relación con el problema).
- Poder regular los propios comportamientos a través de reforzamientos o castigos, ser objetivo en la valoración de los mismos.
- Identificar el propio estado emocional en el momento y el de las personas que le rodean.
- Capacidad de análisis y síntesis, entendimiento y racionalización.

B. Emocionales: son todas aquellas cualidades que se refieren al sentir de las personas, es decir, a las manifestaciones de emociones, entre ellas se pueden mencionar las alegrías, los regocijos, el optimismo, los enojos, la ira, el asco, la vergüenza. Se es capaz de externar las emociones.

C. Instrumentales: son aquellas habilidades que tienen la intención de alcanzar algo útil para el interés y el bienestar de la persona. Están relacionadas generalmente con el actuar. Entre las que se pueden mencionar algunos ejemplos:

- Conductas verbales: el poder iniciar, desarrollar y mantener una conversación con cualquier persona, así mismo se refiere a la capacidad de saber preguntar y saber responder a cualquier interlocutor en determinado momento.
- Buscar alternativas a cualquier tipo de agresión que se pudiera originar, el saber rechazar o ignorar cualquier tipo de provocación que surgiera, negociar el conflicto, así como solucionar la misma por la vía más pacífica y racional.
- Conductas no verbales: el controlar el tono, ritmo e intensidad de voz en cualquier situación, las posturas y gestos corporales, el contacto visual.

Ante esta clasificación que se hace, es importante mencionar que, para el desarrollo, planificación y ejecución de las habilidades instrumentales, son necesarios las dos anteriores, las habilidades cognitivas y emocionales, ya que sin las mismas no se podrían manifestar y mostrar las demás habilidades ante cualquier persona con quien se interactúe, mejor dicho, a la persona le costaría interactuar con el entorno por la deficiencia en el desarrollo de las habilidades sociales que posee o que no haya desarrollado nada. De todo esto deduce la importancia de una buena formación en

el desarrollo de las habilidades cognitivas y emocionales para que posteriormente se puedan dar las instrumentales.

1.2.3 Tipología de habilidades sociales

Muñoz, Crespí y Angrehs, (2011) refieren que Goldstein describe una clasificación de las habilidades sociales según su tipología, y lo presenta de esta manera:

Tabla Núm. 3
Clasificación de las Habilidades Sociales

Básicas:	Avanzadas:	Relacionadas con los sentimientos:
Escuchar Iniciar una conversación Mantener una conversación Formular una pregunta Dar las gracias Presentarse Presentar a otras personas Hacer un elogio	Pedir ayuda Participar Dar instrucciones Seguir instrucciones Disculparse Convencer a los demás	Conocer los propios sentimientos Expresar los sentimientos Conocer sentimientos ajenos Enfrentarse al enfado de otro Expresar afecto Resolver el miedo Autorrecompensarse
Alternativas a la agresión:	Para enfrentar al estrés:	De planificación:
Pedir permiso Compartir algo Ayudar a los demás Negociar Empezar el autocontrol Defender los propios derechos Responder a las bromas Evitar los problemas No entrar en peleas	Formular una queja Responder a una queja Demostrar deportividad en el juego Resolver la vergüenza Defender a un amigo Responder a la persuasión Responder al fracaso Enfrentarse a los mensajes contradictorios Responder a una acusación Prepararse para una conversación difícil Hacer frente a las presiones	Tomar decisiones realistas Discernir la causa del problema Establecer un objetivo Determinar las propias habilidades Recoger información Resolver los problemas según su importancia Tomar una decisión eficaz Concentrarse en una tarea

Fuente: Peñafiel y Serrano (2010), *Las Habilidades Sociales*. p. 11.

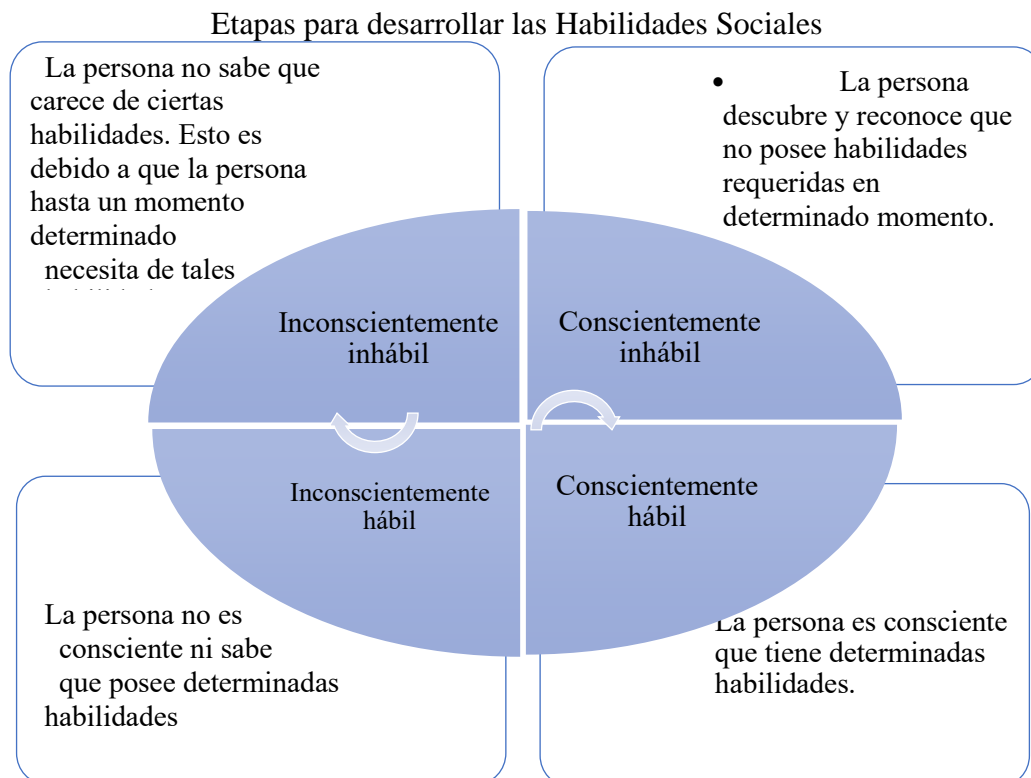
1.2.4 Desarrollo de las habilidades sociales

Muñoz, Crespi y Angrehs (2011) destacan que cuando una persona ha logrado una serie de comportamientos que permitan su adaptación y desenvolvimiento en un lugar determinado, se le puede considerar que ha desarrollado muy bien las habilidades sociales. Refieren que tales habilidades únicamente se pueden cultivar a través de la experiencia vivencial de las personas, lo cual conlleva a un aprendizaje, y con el tiempo poco a poco alcanzarán la madurez tales conductas o habilidades en la persona. Además, mencionan que para el desarrollo de las habilidades sociales se pueden contar con diversos modos de aprendizaje, entre los cuales se pueden enumerar: la experiencia directa, la observación, la instrucción y el *feedback*.

1.2.5 Etapas del desarrollo de las habilidades Sociales

Consideran que para desarrollar cualquier tipo de habilidad es necesario pasar por etapas:

Gráfica Núm. 1



Fuente: Elaboración propia (2017).

1.2.6 Entrenamiento y aprendizaje de las habilidades sociales

Vived (2011) habla de entrenamiento en habilidades sociales cuando se concibe que estas habilidades son aprendidas por la persona a lo largo de la vida, por lo tanto, pueden ser intervenidas para mejorar dichas acciones, modificarlas o eliminarlas. Es por ello que el entrenamiento contribuye a un aprendizaje o eliminación de conductas, adquirir las deseadas y a la vez, rechazar y eliminar las indeseadas. Con esto, la persona amplía su repertorio de conductas adaptativas según el entorno en que conviva. Es importante tener en cuenta que los entrenamientos no son meramente técnicas terapéuticas, son auténticos procedimientos educativos de formación, dirigidos tanto al aprendizaje de habilidades nuevas, en el caso de que no existan entre el repertorio conductual del sujeto, así también puede darse un reaprendizaje, en el caso de que experiencias de aprendizaje anteriores no fuesen aceptados socialmente y sea necesaria una modificación de esa conducta.

También refiere que se han utilizado una gran variedad de procedimientos en los programas de habilidades sociales, menciona que Caballo

“en una revisión que realizó, encontró, entre otros, el ensayo de conducta o representación de papeles (*role playing*), modelado, reforzamiento, retroalimentación, instrucciones, tareas para casa, reestructuración cognitiva, solución de problemas, autoinstrucciones, detención del pensamiento, relajación, discusión en pequeños grupos, clarificación de valores, autoevaluación, contratos, lecturas, películas, autocontrol”. (p. 22).

Aunque existen múltiples, enumera la importancia de algunos procedimientos de entrenamiento básicos como las instrucciones, el modelado, el ensayo de conducta, la retroalimentación, el reforzamiento y las tareas para casa. También es importante señalar que actualmente también se incluyen técnicas cognitivas. Entre estas técnicas de entrenamiento se pueden mencionar las siguientes:

- Aprendizaje por experiencia directa: Peñafiel y Serrano (2010) hacen referencia a que este aprendizaje se da según sean las respuestas o consecuencias de las que sea testigo el individuo por el tipo de acciones realizadas por sí mismo. Si recibe gratificaciones o rechazo por la

conducta realizada, esto le servirá para deducir fomentarlas o extinguirlas en el repertorio de actitudes según el lugar o contexto en el que viva.

- Instrucción Verbal: son todas las indicaciones que se le da a la persona a través de explicaciones y sugerencias de conducta. En el ambiente familiar esta instrucción se da de manera informal, en cambio, en el ámbito escolar es más sistemático y directo. Pérez (2009) concuerda con esta afirmación, aunque al explicarlo refiere unos pasos para tener en cuenta: primero se refiere a las indicaciones que se dan a la persona sobre qué comportamientos ha de identificar, la importancia que tiene dicha acción, motivar a la persona a lograr el cambio, para después realizar el cambio en dicho comportamiento, se les explica el cómo y el modo de realizarlo.

Este tipo de instrucción se da de modo personal o comunitario, lo cual da paso a hacerlo a través de diálogos, discusiones, foros u algún otro medio que sea efectivo para la realización del mismo. A través de esta manera se pretende ampliar los ejemplos y hacer que la persona forme parte activa en las discusiones, así mismo sugiera la valoración de las actitudes a tener en cuenta, para que no vean que alguien extraño fuese el que les imponga el cómo hacer las cosas, sino que cada uno sea capaz entender la importancia del mismo y así aplicarlo con éxito a la realidad de su vida que le compete, sobre todo, en qué debe o no debe hacer. Esta técnica también puede ir precedida por el modelado, la observación de conductas.

- Modelado: Peñafiel y Serrano (2010) refieren que este tipo de aprendizaje se da a través de la observación de un modelo significativo de conducta, en el ambiente familiar pueden ser los propios padres quienes representen este modelo, así mismo, pueden ser los hermanos, tíos, primos, vecinos, en el ámbito escolar pueden ser los maestros y demás adultos, así mismo diversos personajes que inspiren admiración y respeto en las personas. Pérez (2009) señala que el modelado es una de las técnicas fundamentales y básicas que se utiliza frecuentemente en este proceso de entrenamiento en habilidades. Esta estrategia implica exponer a la persona a un modelo que ejecuta de una determinada manera los comportamientos que se pretenden instaurar o extinguir en el repertorio de conductas de la persona.

Pérez (2009) menciona que a este tipo de aprendizaje Bandura llamó aprendizaje por observación o aprendizaje vicario, expuesto en la Teoría del Aprendizaje Social. Además, a esta técnica del modelado se le describen las siguientes funciones: el adquirir nuevas habilidades para la interacción social, facilita la ejecución de ciertas conductas aprendidas según el modelo, desinhibir conductas que anteriormente no se realizaban por temor, pero al observar al modelo quien no tuvo las consecuencias temidas, esto facilita la reproducción del mismo, o también puede ser el inhibir conductas debido a las consecuencias observadas por la realización de tal acción por el modelo presentado. También se puede señalar que, por las consecuencias observadas en el modelo, se pueda dar un incremento en la estimulación ambiental de la persona, así como una activación emocional positiva (alegría, entusiasmo) o negativa (miedo, enojo). Esto contribuye a que la persona pueda deducir el modo en el que pueda encaminar su comportamiento.

Por esto último se afirma que el modelado es una técnica que puede dar lugar a una gran variedad de modalidades en la manera de enseñar determinada conducta, entre ellos se pueden mencionar los siguientes: el modelado manifiesto, el cual puede darse en vivo, de modo real o simulado, a través de cintas grabadas; modelado encubierto, el cual es simbólico, es decir, la persona solo se imagina el actuar en una situación hipotética; modelado de maestría, a través del cual un modelo presenta la actitud deseada sin ningún error; modelado de enfrentamiento, es cuando se presentan situaciones de dificultad o problemas reales, se cometen errores, pero posteriormente a través de otras actitudes se pretende superar y vencer las mismas de modo correcto; modelado más auto-instrucciones, en el cual el modelo ejecuta las acciones y a la vez explicar los pasos o la manera de hacer o enfrentar las diversas situaciones adversas para alcanzar la conducta deseada.

Pérez (2009) asegura que para la realización de esta técnica también dependerá de varios factores, entre ellos pueden ser los recursos disponibles ya sean materiales o personales, así mismo, el tipo de situación o problema que se pretende resolver, también las características del modelo y de la persona que observa influirán para un aprendizaje más eficiente.

- Imitación, práctica, ensayo de conducta: Pérez (2009) describe que esta técnica se refiere a la copia y a la práctica de determinada conducta de modo que la persona ensaye las veces que

sean necesarias hasta lograr un dominio en la realización del mismo. Esta técnica permite a la persona corregir acciones sin sufrir reproches o burlas de otras personas por no haber hecho bien una acción. Se considera importante el que la persona, después de haber observado o haber escuchado la instrucción sobre cierta conducta la lleve a la práctica y la ensaye para que con el tiempo adquiera habilidades que faciliten la ejecución del mismo en determinado ambiente. Esto se sigue con la intención de facilitar el sobreaprendizaje, la generalización y la transferencia de lo que se aprenda.

La imitación y la práctica también presentan una serie de modalidades en las que se exponen, entre ellas están las siguientes: ensayo manifiesto, que consiste en la práctica de cierta habilidad en una situación real o en una situación simulada, esto permite corregir las acciones en el momento en que se realiza; modelado encubierto, la cual se realiza cuando se hace uso de la imaginación sobre la situación presentada. Con la práctica y el ensayo se pueden adquirir nuevas habilidades, extinguir las que no convienen a la persona, así mismo se potencian o se mejoran las ya existentes en el repertorio de conductas de la persona.

Para incrementar la eficacia de esta técnica se recomienda tener los objetivos concretos a alcanzar, así mismo, realizar ensayos reales, utilizar contextos variados y reales, representar situaciones de menor a mayor dificultad para la persona, otorgar un papel activo a la persona practicante, reiterar ensayos y fomentar las improvisaciones para dar las orientaciones necesarias sobre las mismas. Por lo tanto, es importante involucrar a la persona practicante en la realización de la técnica, no es suficiente solo orientar, sino, sobre todo, practicar y mejorar la realización de tales habilidades.

- Retroalimentación (*feedback*): Peñafiel y Serrano (2010) refieren que esta técnica consiste en manifestar o dar a conocer la información sobre determinada conducta observada, es como una reacción ante el mismo, esto se hace para instruir sobre lo realizado y mejorarla posteriormente. Pérez (2009) coincide con esta afirmación, incluso señala que esta retroalimentación conviene hacerla inmediatamente después de haber sido participe de la acción llevada a cabo para que la persona conozca lo que hizo bien, así mismo, lo que deberá mejorar, hacer de otra manera o quitar la conducta. Al practicar esta técnica es necesario hacer

indicaciones objetivas, así mismo dar sugerencias directas y claras para que la persona mejore su conducta o la habilidad que adquiriera.

La retroalimentación también se da en diferentes modalidades, entre las que se mencionan las siguientes: retroalimentación verbal, la cual consiste en hacer comentarios respecto a la actitud observada, la cual se da a través de un especialista que esté a cargo del entrenamiento, también de los pares, de familiares u otra persona, aunque es determinante preguntar a la misma persona que autoevalúe la propia conducta. Cabe destacar que, al hacer estos comentarios, es necesario hacerlo en un lenguaje familiar, proporcionar puntos de vista objetivos y que puedan tener un impacto en la persona quien las escucha; retroalimentación visual, la cual consiste en presentar un video a la persona de su actuación realizada, de esta manera existe mayor objetividad y precisión en la información recogida, luego se realizan los comentarios correspondientes que pueden complementarse con el parecer de la persona que las ha realizado.

Entre las sugerencias que se proporcionan para realizar una mejor retroalimentación refieren que después de la actuación se proceda a pedirle a la persona autoevaluar la propia actitud, luego escuchar comentarios de los que puedan orientar en algo y posteriormente se observa el video y dar los comentarios apropiados por parte de los expertos en el mismo, finalmente se le pide a la persona evaluar nuevamente las acciones realizadas para determinar las mejorías a tomar en cuenta. Con el fin de tener una mayor eficacia se sugiere que la retroalimentación vaya acompañada de un reforzamiento que sea capaz de potenciarlo más.

- Reforzamiento: describe que el refuerzo es una técnica que se utiliza para el moldeamiento de la conducta, sobre todo en aquellas conductas que se aprenden o para mantener las ya existentes. Pérez (2009) menciona que Michelson y *et al.* definen el reforzamiento positivo como: “el proceso a través del cual las respuestas aumentan porque son seguidas por una recompensa o un suceso favorable. En el caso de las habilidades sociales se trata de incrementar la frecuencia de una variedad de comportamientos adecuados”. (p.150).

Se resalta también el hecho de cuando una conducta ha sido realizada de la manera correcta, es necesario reforzar dicha actitud, de modo verbal expresar los aspectos realizados de manera

correcta para que esta actitud tome fuerza y la persona se sienta motivada a ejecutar con más frecuencia dicha conducta. Aun cuando la actitud no ha sido bien realizada se procede también a dar una retroalimentación correctiva, se informa a la persona de los aspectos observados y que se realizaron de modo incorrecto con la intención de que pueda mejorarlo en la siguiente ejecución, así mismo, se puede destacar las actitudes observadas de modo correcto, hacer las sugerencias correspondientes a las mejoras, esto con el tiempo moldeará la conducta hasta llegar a la deseada.

Entre los tipos de reforzamiento que se utilizan están: el refuerzo social verbal, que incluye halagos, alabanzas y reconocimiento público por la actitud observada; refuerzo social no verbal, que puede ser una sonrisa, un abrazo, palmadas en la espalda o aplausos; refuerzo de actividad y refuerzo material. Es de mencionar también que el refuerzo no es algo que se dé de modo aislado, sino que acompaña simultáneamente a las demás técnicas para potenciar las mismas. Con la intención de mantener y generalizar las conductas es necesario también hacer que la persona pueda desarrollar la capacidad del autorrefuerzo, es decir, que la persona sea capaz de valorar su actuar y capaz de felicitarse ante una acción realizada de modo satisfactorio, esto será importante para el sujeto en el momento en que le toque encontrar adversidades o dificultades que puedan traerle consecuencias negativas, ante las mismas él pueda reafirmarse y tener un comportamiento asertivo.

1.2.7 Pasos para enseñar las habilidades sociales

Según Peñafiel y Serrano (2010) se enumeran los siguientes:

- Definición del problema: identificar el problema, si es necesario, con la ayuda de otro.
- Identificaciones de soluciones: se darán las respectivas instrucciones para la adquisición de determinada conducta social que se desee adquirir.
- Exposición de un modelo: las habilidades que se desean alcanzar son realizadas por un modelo.
- Ensayo y representación de la conducta: se expone por pasos la manera de realizar alguna habilidad, luego se procede a realizarlo en una situación real.
- Información sobre la actuación: se alaba o se corrige la acción realizada para potenciarla o para mejorar lo que no se hizo bien.

- Eliminación de problemas de conducta: en el aprendizaje de nuevas conductas a veces interfieren otras conductas problemáticas, por ello es importante eliminarlas a través de técnicas adecuadas de modo que se pueda dar un nuevo aprendizaje.
- Autoinstrucción y autoevaluación: que la persona sea capaz de valorar el actuar propio según el actuar del modelo presentado, determinar lo que ha hecho bien y lo que debería mejorar.
- Entrenamiento para generalizar y mantener lo aprendido: es necesario que en el tiempo de aprendizaje tanto las conductas, como las representaciones se realicen de un modo muy cercano a la realidad y tan natural según sea necesario para que la persona no encuentre dificultades en una situación real de la vida.

1.2.8 Habilidades sociales y competencias sociales

Zurita (2011) considera que las habilidades sociales se refieren a un conjunto de conductas que se ponen de manifiesto en las relaciones interpersonales. Son capacidades que permiten a la persona actuar y comportarse de modo correcto con el entorno que le rodea. Además, contribuyen a que pueda expresar lo que piensa, siente, cree y desea, de este modo logra desenvolverse con mayor satisfacción con el entorno. Así mismo, estas habilidades permiten poder conocerse, aumentar o rechazar ciertas conductas en la vida, conocer a las otras personas y poder entenderlas en la propia manera de pensar, sentir y actuar. No juzga acciones, sino únicamente comprenderlas.

Menciona que la competencia social hace referencia a las habilidades y estrategias socio-cognitivas que la persona posee en la interacción de las relaciones sociales. Las habilidades sociales forman parte de la competencia social, así como la autorregulación emocional, el autocontrol, el reforzamiento social y las habilidades de resolución de problemas, todos éstos permiten a la persona poder enfrentarse a las diversas realidades que le toca vivir cada día, sobre todo salir con éxito de ellas sin sufrir mayores adversidades o posibles daños. Dicho en otras palabras, la competencia social de una persona es su capacidad de poder adaptarse a su entorno sin problemas, aunque en algunos casos esto podría complicarse por razones de edad, cultura, sexo, grupo étnico, lenguaje, incluso grupo familiar determinado. Cabe resaltar que la familia juega un papel fundamental en la adquisición de todas las habilidades sociales pertenecientes a la situación de vida que les rodea, lo cual llevará posteriormente a que la persona pueda tener una competencia social en el medio en el que vive o vivirá.

Para concluir este capítulo en donde se ha descrito la agresividad, se reafirma que ésta, es un comportamiento natural en la persona, incluso el hombre se sirve de la misma como método de sobrevivencia y de defensa ante las situaciones adversas con las que pueda encontrarse, pero aunque hayan tantos factores que la propicien, la persona deberá aprender a manejar y controlar dicha agresividad para que pueda formar parte de un grupo social y ser aceptado, a la vez, evitará que se provoque daños así mismo o a las demás personas que formen parte del entorno. Aunque se afirma que con el paso de los años la persona aprenderá a manejar y a controlar la agresividad, esto le permitirá obtener grandes beneficios en las relaciones interpersonales.

El manejo de la misma agresividad ya es un desarrollo de las habilidades que contribuyen a que la persona pueda interactuar con su entorno de modo satisfactorio, por ello, en la segunda variable se ha descrito que las habilidades sociales son todo el conjunto de destrezas y cualidades de comportamiento que hacen que la persona pueda actuar, resolver, y comportarse ante las diversas situaciones que la vida le presente, de allí viene la necesidad de fomentarlas en el área cognitiva, emocional e instrumental que son las tres categorías en las que se agrupan estas habilidades y que hacen que la persona esté satisfecha en la manera de reaccionar, aunque estas habilidades se pueden adquirir a lo largo de la vida, es importante servirse de las diferentes técnicas existentes para fomentarlas cuanto antes en las personas, a la vez darles las herramientas necesarias que requieran y poder enfrentarse ante las exigencias de las circunstancias que la vida les presenta.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La agresividad es una de las reacciones muy comunes en las personas, es algo natural que se da ante las circunstancias que se presentan, sobre todo las adversas, la persona ve amenazada los intereses propios, lo cual le hace reaccionar de manera desproporcionada ante las situaciones, se da lugar a conflictos que dañan la propia integridad física y psicológica, así como de las personas con quienes se relacione, por ello, ante las distintas situaciones es importante saber reaccionar, comprender y actuar ante las mismas, con esto se refiere a la urgencia de desarrollar y practicar las distintas habilidades sociales muy necesarias para una buena interacción con las personas con quienes se relaciona el individuo, ya sea en la propia familia, en el trabajo o en los diversos grupos del entorno social con quienes interactúa para obtener relaciones satisfactorias y beneficiosas para el provecho personal.

Esta investigación estudia y describe el nivel de los fenómenos en las personas, el control, el desarrollo, así como las consecuencias de los mismos, con el fin de poder tener una mejor interacción con el entorno para que de esta manera se logre alcanzar un trato más cordial y maduro, pero sobre todo ser productivo hacia el beneficio de los propios intereses o de los demás.

En Guatemala actualmente se vive en un ambiente de zozobra por la constante ola de violencia, delincuencia y conflictos que afectan en gran manera la tranquilidad y paz interior, pareciera ser que estas conductas agresivas se han vuelto tan normales y comunes, incluso una gran mayoría lo manifiesta con frecuencia, lo cual hace pensar que la cordialidad es cosa ya del pasado, que los valores hoy en día ya se han olvidado, se deduce que los diversos estilos de vida acelerados que son fomentados por muchos factores hacen que las personas sean más impulsivas, se controlan menos los impulsos o dominios sobre el carácter y temperamento.

Por estas razones se considera necesario estudiar la manera de cómo los jóvenes han aprendido y por lo mismo si han desarrollado o no esta actitud agresiva, así como las habilidades sociales cultivadas en estas circunstancias. Además, este estudio proporcionará una visión más general de lo que acontece en todo el país, debido a que los jóvenes sujetos de estudio provienen de los 22 departamentos.

Estudiar este tema desde la psicología contribuirá al descubrimiento del nivel de la agresividad y el nivel de desarrollo de las habilidades sociales en los jóvenes seminaristas, para luego formular propuestas que contribuyan a un mayor control de una y el desarrollo de las otras para el beneficio personal y comunitario de cada uno de los sujetos. Es por eso que la presente investigación pretende responder a la interrogante ¿Cuál es el nivel de agresividad y las habilidades sociales que presentan los jóvenes seminaristas estudiantes del segundo año del Profesorado de Enseñanza Media en Filosofía, Seminario Mayor Nacional de la Asunción, etapa de Filosofía, de la cabecera departamental de Quetzaltenango?

2.1. Objetivos

2.1.1 Objetivo general

Determinar el nivel de agresividad y el nivel de habilidades sociales en los jóvenes seminaristas estudiantes.

2.1.2 Objetivos específicos

- Evaluar el nivel de agresividad que tienen los estudiantes.
- Identificar el nivel de habilidades sociales que tienen los estudiantes.
- Determinar los niveles más altos entre agresividad y habilidades sociales en los estudiantes.
- Establecer cuál es la habilidad social más desarrollada y la habilidad social menos desarrollada.

2.2 Variables o elementos de estudio

- Agresividad
- Habilidades Sociales

2.3 Definición de variables

2.3.1 Definición conceptual de las variables o elementos de estudio

Agresividad

Picado (2007) define la agresividad como una conducta innata y muy natural en el ser humano, incluso se le puede considerar normal, refiere que es una energía (tiene origen en la química del cerebro) que se activa y se modifica ante cualquier estímulo, esto da lugar a conductas que, según la incitación recibida, pueden ser buenas o malas, aunque esto también puede depender de la predisposición genética de la persona, lo cual lleva a reaccionar, agresivamente o no ante los estímulos recibidos. Describe también que la persona suele ser agresiva o no, en la medida según haya sido partícipe o víctima de violencia, rechazo, regaño, maltrato que le ha causado dolor, lo cual le hace odiar, desear rebelarse e incluso hacer daño a quien le provoque cualquier agresión. La agresividad también puede dar lugar a una actitud de defensa ante las amenazas que puedan darse en el entorno, con el tiempo se convierten en odios o resentimientos que surgen contra todo aquel a quien se considere una amenaza a la integridad física o psicológica.

Habilidades sociales

Peñañiel y Serrano (2010) definen las habilidades sociales como un conjunto de comportamientos interpersonales complejos aprendidos que contribuyen a interactuar con el entorno de modo satisfactorio, es decir, son las conductas necesarias para relacionarse con las demás personas de forma efectiva. Prácticamente esto se refiere a la capacidad de expresar los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de los individuos, entre otros, para que se logre obtener un trato gratificante con aquellas otras personas que rodean el entorno y con quienes se pueda interactuar sin inconvenientes, sirviéndose sobre todo de aquellas habilidades necesarias según las circunstancias lo requieran.

2.3.2 Definición operacional de las variables o elementos de estudio

Las variables de estudio se operacionalizaron a través de dos instrumentos:

Para la Agresividad se utilizó el Test INAS - 87 de Javier Jiménez García de Alba, con revisión de Miriam Ruth Rodas V., el cual está destinado a explorar los porcentajes de conductas no asertivas, conductas asertivas y conductas agresivas en los sujetos a quienes se aplica; en este caso únicamente se tomaron en cuenta los porcentajes que reflejaron conductas agresivas; este instrumento está dirigido a personas de nivel universitario y nivel medio, pero también puede aplicarse a personas adultas, de forma individual o grupal, sin límite de tiempo, aunque el tiempo mínimo para resolverlo es de 20 minutos aproximadamente.

Para evaluar las habilidades sociales se utilizó el Test EHS, Escala de las Habilidades Sociales, de Elena Gismero González, quien realizó la evaluación de la capacidad de aserción y de las habilidades sociales en adolescentes a partir de 12 años y adultos, entre ellos, autoexpresión en situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir "no" y cortar interacciones, hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, tiene una aplicación individual y colectiva; en los resultados a analizarse en el presente estudio serán los resultados globales de cada sujeto; el tiempo de duración es de 15 minutos aproximadamente, los ámbitos de aplicación preferentes son el clínico y el investigador.

2.4. Alcances y límites

Esta investigación evaluó el nivel de la agresividad y las habilidades sociales en un grupo de 45 personas de sexo masculino, entre las edades de 18 a 30 años, todos jóvenes seminaristas estudiantes del segundo año del Profesorado de Enseñanza Media en Filosofía, Seminario Mayor Nacional de la Asunción, Etapa de Filosofía, de la cabecera departamental de Quetzaltenango. Se realizó sin la participación de personas ajenas a la institución, con la intención de estudiar los aspectos necesarios para impulsar una mejor formación en los mismos.

2.5. Aportes

Esta investigación generó conocimientos y resultados que benefician al país de Guatemala, porque permitió conocer mejor la realidad de donde provienen los jóvenes; a la Universidad Rafael Landívar, la facultad de Humanidades, obtener una investigación y un análisis sistemático de la realidad de estos jóvenes estudiantes; al Seminario Mayor Nacional de la Asunción en la Etapa de Filosofía porque permite analizar la formación que se brinda a los jóvenes con la intención de mejorar la personalidad de los mismos estudiantes; y a la Iglesia Católica porque a través de este estudio se da a conocer aspectos a impulsar y trabajar en sus futuros sacerdotes. Con esta información también se beneficia a los mismos estudiantes seminaristas, porque les permite conocerse mejor; a los formadores del Seminario, porque permite analizar la personalidad de los estudiantes, entenderlos y ayudarlos en su crecimiento personal a través de los distintos medios de formación que se tienen, a los demás profesionales responsables de la formación integral para la elaboración de planes de instrucción para cultivar en los jóvenes un

sano control en el manejo de la agresividad, así como impulsar el desarrollo de las habilidades sociales con la intención de llegar a ser personas capaces de interactuar con el entorno, además, aprender a valorar y a actuar conforme a lo que ameriten las circunstancias, sobre todo en el papel de ser futuros profesionales o llegar a ser pastores y ministros de la Iglesia.

III. MÉTODO

3.1 Sujetos

El estudio se realizó con un grupo de jóvenes seminaristas estudiantes del segundo año del Profesorado de Enseñanza Media en Filosofía, Seminario Mayor Nacional de la Asunción, Etapa de Filosofía, de la cabecera departamental de Quetzaltenango, todos realizan actualmente los estudios de filosofía y se preparan para ser sacerdotes. Proviene de la mayoría de los departamentos del país, de áreas urbanas y rurales, de diversos contextos socioeconómicos, culturales y lingüísticos. Con diversas maneras y oportunidades de educación recibida. Para la realización del estudio se tomó en cuenta la totalidad del número de estudiantes que reciben la preparación académica en Segundo de Filosofía, no son ninguna muestra, sino todos forman el universo completo. Los jóvenes mencionados comprenden un grupo de 45 personas de sexo masculino, cuyas edades oscilan entre 18 a 30 años. La investigación se ejecutó únicamente con los seminaristas, sin la participación de personas ajenas a la institución, con la intención de estudiar los aspectos necesarios para impulsar una mejor formación en los futuros ministros ordenados.

3.2 Instrumentos

Para llevar a cabo esta investigación, en la primera variable (Agresividad) se utilizó el Test INAS - 87 de Javier Jiménez García de Alba, revisado y adaptado al contexto guatemalteco por Miriam Ruth Rodas V., cuyo objetivo es explorar coherentemente los porcentajes y niveles de conductas no asertivas, conductas asertivas y conductas agresivas en los sujetos a quienes se aplica. Este instrumento está dirigido a personas de nivel universitario o de nivel medio, pero también puede aplicarse a personas adultas o adolescentes de cultura baja. No está hecho para niños ni para personas que estrenan la adolescencia. Se puede de forma individual o grupal, sin límite de tiempo, aunque el tiempo mínimo para resolverlo es de 20 minutos aproximadamente y un máximo de 30 minutos. Los materiales que se requieren para la aplicación son: la prueba misma, lápices y un lugar adecuado para la comodidad de los sujetos con suficiente iluminación.

La prueba consta de tres páginas, en la primera recoge los datos generales de la persona a evaluar, así mismo las instrucciones sobre el modo de responder el test en donde se resalta la clave de

respuesta a considerar en cada ítem. En las páginas dos y tres se encuentran los 39 ítems de evaluación, cuyas respuestas están clasificados en tres columnas con la intención de brindar los datos de las características arriba mencionadas. Para obtener los resultados de la prueba se procede a realizar la sumatoria de la columna (C) Agresiva, el resultado se coloca en la parte inferior de la columna. Luego se utiliza la siguiente fórmula: $AG \times 100 / \text{dividido dentro de } 28 = \text{nivel o porcentaje de agresividad}$. Según sean los resultados se cataloga en niveles según el siguiente cuadro:

Nivel	Porcentajes
Bajo	1-33
Medio	34-66
Alto	67-100

Para la evaluación de la segunda variable se utilizó el Test EHS. Escala de Habilidades Sociales de Elena Gismero González. Esta prueba tiene como objetivo la evaluación de la capacidad de aserción y de las habilidades sociales en adolescentes y adultos, específicamente 6 factores: autoexpresión en situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir “no” y cortar interacciones, hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. Tiene una aplicación en el ámbito clínico y en el investigador de manera individual y colectiva. El tiempo de duración es de 15 minutos aproximadamente. Es aplicable a Adolescentes a partir de 12 años y adultos.

Este cuestionario compuesto por 33 ítems, 28 de los cuales están redactados en el sentido de falta de aserción o déficit en habilidades sociales y 5 de ellos en el sentido positivo. Consta de 4 alternativas de respuesta, desde “No me identifico en absoluto; la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría” a “Muy de acuerdo y me sentiría o actuaría así en la mayoría de los casos”. A mayor puntuación global, el sujeto expresa más habilidades sociales y capacidad de aserción en distintos contextos. Con esto se explora la conducta habitual del sujeto en situaciones concretas y valora hasta qué punto las habilidades sociales modulan estas actitudes. El evaluador puede disponer de un índice Global del nivel de habilidades sociales o aserción de los sujetos analizados y además detectar, de forma individualizada, cuáles son las áreas más problemáticas a la hora de

tener que comportarse de manera asertiva. Para ello, el evaluador dispone de puntuaciones en 6 factores o sub-escalas mencionadas anteriormente.

La corrección se realiza mediante un ejemplar autocorregible que permite realizar una corrección ágil y fiable. Las contestaciones anotadas por el sujeto en el mismo ejemplar se corrigen y puntúan de una manera muy simple. Basta con despegar la primea de las hojas del impreso autocorregible; en la hoja de copia aparecen marcadas las respuestas del sujeto, están rodeados los puntos que se consiguen con la alternativa elegida. Las respuestas a los elementos que pertenecen a una misma subescala están en una misma columna, y por tanto solo es necesario sumar los puntos conseguidos en cada escala y anotar esa puntuación directa (PD) en la primera de las casillas que se encuentran en la base de cada columna. Finalmente, la PD global es el resultado de sumar las PD en las seis subescalas y el resultado se anotará también en la casilla que está debajo de las anteriores. Estas puntuaciones directas no son interpretables por sí mismas y es necesario obtener unas puntuaciones transformadas.

Al catalogar estos resultados en niveles, según los porcentajes, se definen los niveles de esta manera:

Nivel	Porcentajes
Bajo	1-33
Medio	34-66
Alto	67-100

3.3 Procedimiento

- Selección de los temas: de acuerdo a los intereses del investigador.
- Elaboración y aprobación del sumario: de dos temas que fueron enviados, posteriormente se escogió uno para la realización de dicha investigación.
- Aprobación del tema a investigar: mediante la realización del perfil de investigación y aprobación de autoridades correspondientes.
- Investigación de antecedentes: se realizó por medio de consulta de revistas, publicaciones especializadas, tesis, entre otros.
- Elaboración del índice: conforme a las dos variables de estudio.

- Realización de marco teórico: a través de lectura de libros especializados en los temas a investigar, para el mismo se hizo utilización del internet.
- Planteamiento del problema: enfocado según los estudios del marco teórico y el problema observado.
- Elaboración del método: por medio del proceso estadístico para desarrollar el procedimiento apropiado para el mismo.
- Aplicación de la prueba y escala: para la evaluación de las variables de estudio se utilizarán los instrumentos Test INAS – 87 para medir agresividad y el test EHS Escala de Habilidades Sociales.
- Tabulación de los resultados: mediante el proceso de calificación de las pruebas aplicadas, uso de estadística descriptiva, media, mediana, moda, significación y fiabilidad para realizar la discusión.
- Análisis de los resultados: por medio de cuadros de frecuencia y porcentaje cotejados con la estadística aplicada.
- Discusión: etapa del proceso donde se verificó el alcance de los objetivos por medio del cotejo de los antecedentes, el marco teórico, los resultados del trabajo de campo y el criterio del investigador.
- Elaboración de las conclusiones del trabajo de investigación: relacionado a los objetivos trazados al inicio de la investigación.
- Recomendaciones: donde se sugieren alternativas relacionadas a la problemática estudiada y enfocadas al aporte propuesto por el ente investigador.
- Propuesta: dirigida a los sujetos de la investigación.
- Referencias bibliográficas: basado en los lineamientos de las normas APA.

3.4 Tipo de investigación, diseño y metodología estadística

La investigación fue de tipo descriptivo, Hernández, Fernández y Baptista (2010) afirman que este tipo de investigación es aquella que describe situaciones, contextos y fenómenos, procura detallar cada una de ellas sobre cómo son y cómo se manifiestan. En sí, los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de las personas, grupos, comunidades, procesos o cualquier tipo de fenómenos o situaciones que se sometan a cualquier tipo de estudio. Este tipo de investigación únicamente se encarga de recoger la información

necesaria, sin realizar ningún otro tipo de análisis como relacionarlos con otros fenómenos. En este caso se pretende describir y así mismo determinar la relación entre los niveles de agresividad y los niveles de habilidades sociales de los jóvenes estudiantes.

Por lo antes mencionado, la presente investigación corresponde a un tipo de diseño no experimental, porque según Hernández, Fernández y Baptista (2010), en esta investigación únicamente se recolectan datos de un solo momento con el propósito de describir y analizar las variables en su incidencia e interrelación en un momento dado. En este caso se trata de indagar y describir los niveles de agresividad y habilidades sociales en los jóvenes estudiantes.

Además, Lima (2014) presenta las siguientes fórmulas estadísticas para la significación y fiabilidad de correlación que trata de realizar a través de los siguientes pasos.

a. Significación:

Designar el nivel de confianza:

Nivel de confianza al 99% $z=2.58$

Hallar el error tipo de la correlación

$$\sigma_r = \frac{1 - r^2}{\sqrt{N}}$$

Encontrar la razón crítica:

$$R_c = \frac{r}{\sigma_r}$$

Comparar la razón crítica con el nivel de confianza:

$R_c \geq 2.58$ Es significativo

b. Fiabilidad:

Designar nivel de confianza:

Nivel de confianza al 99% $z= 2.58$

Hallar el error tipo de la correlación

$$\sigma_r = \frac{1 - r^2}{\sqrt{N}}$$

Encontrar el error muestral máximo:

$$\epsilon = 2.58\sigma_r$$

Encontrar el intervalo confidencial:

$$IC = Ls = r + \epsilon$$

$$IC = Ls = r - \epsilon$$

IV. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

En los siguientes cuadros y gráficas se presentan los resultados estadísticos de la investigación realizada, esto fue según datos obtenidos de la aplicación de las pruebas psicométricas INAS-87 y Escala de Habilidades Sociales, las cuales se administraron a 45 jóvenes seminaristas estudiantes del Seminario Mayor Nacional de la Asunción, Etapa de Filosofía, de la cabecera departamental de Quetzaltenango, todos ellos se preparan para ser sacerdotes, las edades oscilan entre 18 a 30 años. Para la interpretación de los datos obtenidos se hizo uso de la media aritmética, desviación estándar, método de significación y fiabilidad de la media aritmética simple y porcentajes.

Tabla No. 1
Agresividad y habilidades sociales

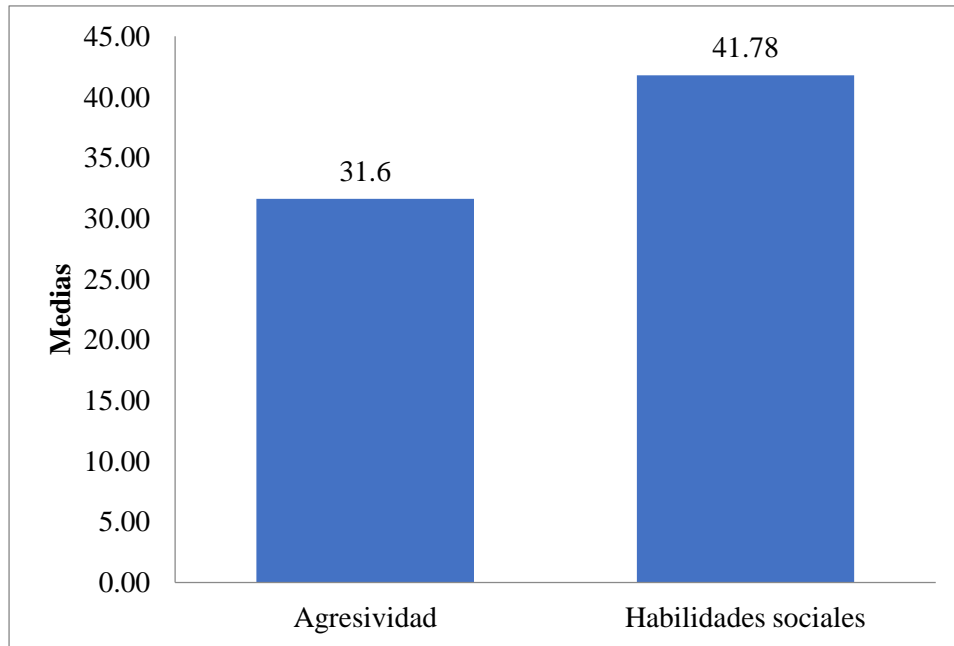
Variables	No	\bar{X}	σ	$\sigma\bar{X}$	E	IC		Fiable	Rc \geq 2.58	Significación
						+	-			
Agresividad	45	31.60	11.94	1.80	4.64	36.24	26.96	✓	17.56	✓
Habilidades sociales	45	41.78	24.44	3.68	9.49	51.27	32.29	✓	11.35	✓

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Según estos datos presentados en la Tabla No. 1, se puede afirmar un nivel de confianza del 99%, porque los valores de 17.56 en agresividad y 11.35 en Habilidades Sociales son mayores a la Razón crítica ($Rc \geq 2.58$); así mismo, la media aritmética es de 31.60 en Agresividad y de 41.78 en Habilidades Sociales reflejan que los jóvenes seminaristas manejan un nivel de agresividad bajo y un nivel medio de habilidades sociales. Además, son fiables y estadísticamente significativas, porque se encuentran dentro de los límites superiores e inferiores. De esta forma se alcanza el objetivo general de la investigación, determinar los niveles que presentan según las variables examinadas.

Gráfica No.1

Niveles de agresividad y habilidades sociales

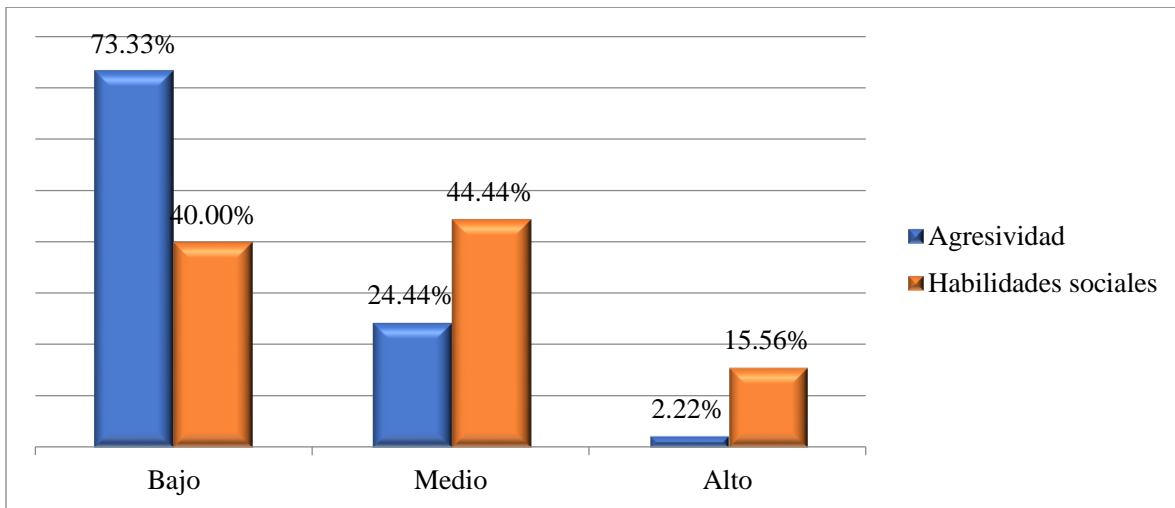


Fuente: Trabajo de campo 2017.

Según la Gráfica No. 1 las medias reflejan que los jóvenes seminaristas manejan un nivel de agresividad bajo de 31.60 y un nivel medio de 41.78 de habilidades sociales. Estos resultados dan respuesta a los objetivos planteados en la investigación, determinar los niveles que presentan las variables examinadas en los estudiantes.

Gráfica No.2

Niveles de agresividad y habilidades sociales



Fuente: Trabajo de campo 2017.

De acuerdo con los resultados obtenidos, según los niveles, el 73.33%, manifiesta un nivel bajo de agresividad, así como un 44.44% tiene un nivel medio de habilidades sociales, por lo que se pudo determinar los niveles más altos entre agresividad y de habilidades sociales.

Tabla No. 2

Habilidad social más desarrollada y habilidad social menos desarrollada

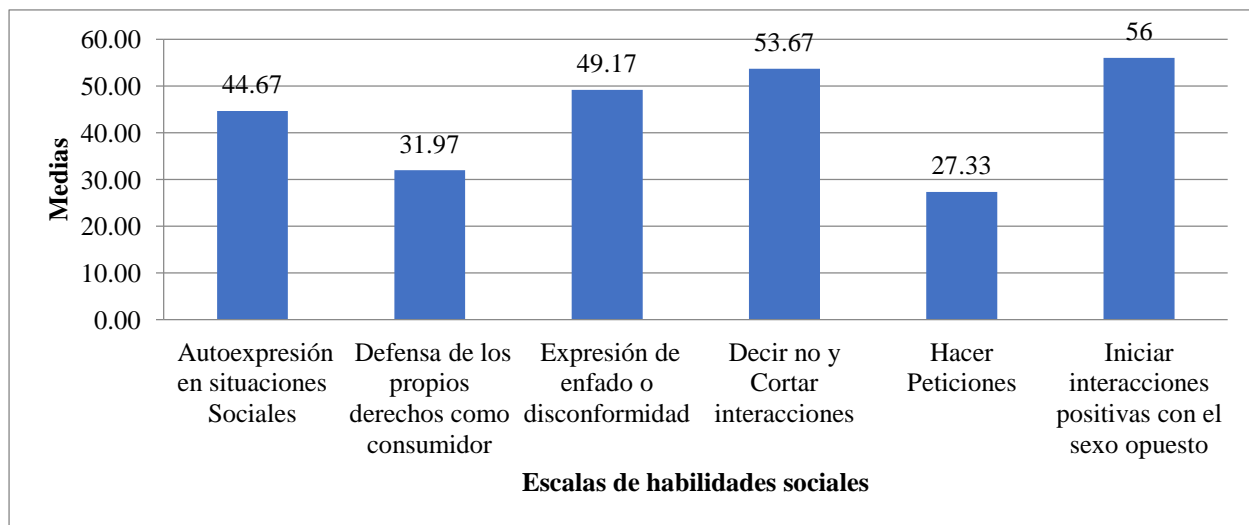
Escala de Habilidades Sociales	No	\bar{X}	σ	$\sigma \bar{X}$	E	IC		Fiable	$R_c \geq 2.58$	Significación
						+	-			
Autoexpresión en situaciones Sociales	45	44.67	21.28	3.21	8.28	52.95	36.39	✓	13.92	✓
Defensa de los propios derechos como consumidor	45	31.97	22.34	3.37	8.69	40.66	23.28	✓	9.49	✓
Expresión de enfado o disconformidad	45	49.17	26.23	3.95	10.20	59.37	38.97	✓	12.43	✓
Decir no y Cortar interacciones	45	53.67	31.22	4.71	12.14	65.81	41.53	✓	11.40	✓
Hacer Peticiones	45	27.33	26.20	3.95	10.19	37.52	17.14	✓	6.92	✓
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	45	56.00	27.13	4.09	10.55	66.55	45.45	✓	13.69	✓

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Según los datos presentados en la tabla No. 2 se puede afirmar que la habilidad social más desarrollada es “Iniciar interacciones con el sexo opuesto” posee una media de 56.00, con un nivel de confianza del 99% porque 13.69 es mayor a la razón crítica 2.58 y la habilidad social menos desarrollada es “Hacer peticiones” posee una media de 27.33, con un nivel de confianza del 99% porque 6.92 es mayor a la razón crítica de 2.58. Esto significa que son fiables y estadísticamente significativas, porque se encuentran dentro de los límites superiores e inferiores.

Gráfica No. 3

Habilidad social más alta y habilidad social más baja

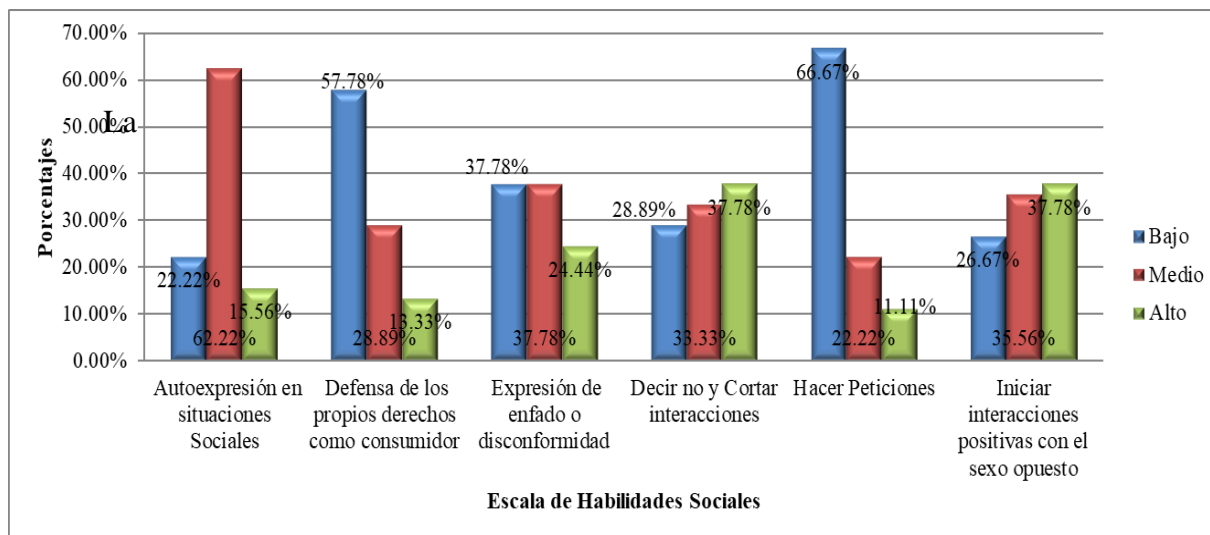


Fuente: Trabajo de campo 2017.

La gráfica No.3 refleja que la habilidad social “Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto” con la media aritmética de 56.00 es la más desarrollada en los jóvenes estudiantes y la habilidad social “Hacer peticiones” con la media de 27.33 es la más baja.

Gráfica No. 4

Escala de habilidades sociales



Gráfica No. 4 refleja cada una de las habilidades sociales y está basado en un porcentaje del 100%, cada uno divididos según los niveles establecidos. Se destaca el nivel bajo del área: “Hacer peticiones” con 66.67%, este porcentaje es el más elevado; también se manifiesta un nivel medio en el área: “Autoexpresión en situaciones Sociales” con un 62.22%; se muestra un nivel bajo del área: “Defensa de los propios derechos” con un 57.78%.

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Guatemala actualmente vive actualmente una cultura de violencia y delincuencia sin precedentes. Basta con leer o escuchar los diferentes medios de comunicación para confirmar esta realidad. Pero ¿Cuál es la causa de este fenómeno en la sociedad guatemalteca? Sin lugar a dudas, el origen de este fenómeno social malsano está en la agresividad y en la poca capacidad de habilidades sociales de quienes habitan este país.

La realidad descrita anteriormente ha sido la razón principal por la cual se ha investigado el tema de la “Agresividad y Habilidades sociales” en la facultad de Filosofía del Seminario Mayor Nacional de la Asunción. Estos jóvenes se forman para, en un futuro, ser entes sembradores de paz y de excelentes relaciones humanas.

Uno de los primeros autores que habla sobre la agresividad es Picado (2007) quien la definió como una conducta innata y muy natural en el ser humano, incluso se le puede considerar normal en el comportamiento de las personas, en ocasiones ayuda a defenderse ante las amenazas o peligros que atentan contra la propia integridad física y psicológica, aunque también se puede afirmar que se desarrolla de diferente manera en cada sujeto, esto según hayan sido los estímulos recibidos a lo largo de su vida, sobre todo, las actitudes agresivas, los maltratos, la violencia y demás acciones similares recibidas, potencian y desarrollan con facilidad la conducta agresiva.

Según los resultados de los jóvenes seminaristas, la agresividad se refleja en una media aritmética de 31.60, y, según la tabla No. 1 descrita con anterioridad, este resultado estaría es un nivel bajo. Se destaca que aunque los jóvenes lleven innata la conducta agresiva, sin embargo se puede afirmar que debido a su edad (18 a 30 años) ya han logrado llegar a controlar en parte la manifestación de la agresividad, el modo en que lo muestran hace pensar que ya poseen un dominio sobre el mismo, Castillo (2013) también lo confirma en la investigación descrita en el artículo titulado Manifestaciones de la Conducta de agresión en el contexto universitario, que aparece en la revista Escenarios, Vol. 11, No. 1, Enero-Junio, afirma que conforme avanza la edad se disminuyen los porcentajes de agresividad en las personas, los factores que influyen en estos casos es que existe una mayor capacidad de razonamiento y de asimilación de los

acontecimientos, incluso se analiza mejor las situaciones que se dan y conforme a ello actuar, no dejándose llevar por los impulsos agresivos, sino un actuar más pacífico.

Picado (2007) agrega que la persona suele ser agresiva o no, en la medida según haya sido partícipe o víctima de violencia, rechazo, regaño, maltrato que le ha causado dolor, lo cual le hace odiar, desear rebelarse e incluso hacer daño a quien le provoque cualquier agresión. Sin embargo, se puede afirmar que aunque los jóvenes estudiantes vengan de diferentes realidades del país, y aunque hayan sido educados de una manera determinada, por la formación recibida en el Seminario Mayor Nacional de la Asunción, Etapa de Filosofía, de la cabecera departamental de Quetzaltenango, que los prepara para ser sacerdotes de la Iglesia Católica, al recibir esta formación integral, sobre todo con énfasis en trabajar el área humana y comunitaria (valores, cualidades, competencias en las relaciones interpersonales y sociales), se ha contribuido a mejorar en los niveles de agresividad, porque según los datos analizados, el 73.33% manifiestan un nivel bajo de agresividad, seguido de un 24.44% quienes manifiestan un nivel medio y un 2.22% quien manifiesta un nivel alto.

Estos niveles descritos son muy positivos, porque según López (2014) en la tesis titulada Autoestima y Conducta Agresiva en jóvenes, afirma que un nivel alto de conducta agresiva afecta las relaciones interpersonales tanto dentro del establecimiento como fuera de ella, ya sea en la familia o en cualquier ambiente social, así mismo propicia un bajo rendimiento escolar, peleas constantes con los compañeros o docentes y el distanciamiento de ellos como de la familia. Los niveles de agresividad, descritos anteriormente, hace que los jóvenes estudiantes tengan sanas relaciones interpersonales primero en el ambiente del Seminario, porque evita peleas, discusiones o riñas entre compañeros, así mismo mejora el trato con los miembros de la familia o en cualquier contexto social, incluso ayuda en el buen rendimiento académico, porque de no ser así, traería consecuencias negativas muy drásticas para la vida de cada uno.

Peñañiel y Serrano (2010) definen las habilidades sociales como un conjunto de comportamientos interpersonales complejos aprendidos que contribuyen a interactuar con el entorno de modo satisfactorio, en otras palabras, son conductas necesarias para relacionarse con las demás personas de forma efectiva, esto se refiere a la capacidad de expresar los sentimientos, actitudes,

deseos, opiniones o derechos de los individuos, entre otros, para que se logre obtener un trato gratificante con las personas que rodean el entorno y con quienes se pueda interactuar sin inconvenientes. Son aprendidas y adquiridas según sea el ambiente en el que viva la persona, por ello se puede decir que siempre están en vías de perfeccionamiento.

Según los resultados de los jóvenes seminaristas, las habilidades sociales se reflejan con una media aritmética de 41.78, lo cual manifiesta un nivel medio de desarrollo de tales habilidades. Se resalta que estos jóvenes, debido a la formación que reciben en el Seminario Mayor Nacional de la Asunción y en la Universidad Rafael Landívar, Campus de Quetzaltenango, se capacitan en las diversas áreas de interacción humana, por la preparación hacia la vida sacerdotal, deben de desarrollar diversas capacidades y cualidades que les permitan interactuar con el entorno sin inconvenientes. Por estos resultados mostrados, se confirma la necesidad de potenciar actividades que eleven los niveles de las habilidades estudiadas, porque, como afirma Vived (2011), es necesario tener diversos ambientes, con diferentes personas, estilos de vida y exigencias, con modos de pensar, sentir y actuar que contribuyan a desarrollar diversas habilidades sociales que con el tiempo alcanzarán la perfección en las personas.

Tunchez (2016), en la tesis titulada Diferencia en las habilidades sociales entre un grupo de alumnos de una escuela urbana y rural, concluyó que no existe diferencia estadísticamente significativa en el desarrollo de las habilidades sociales entre los alumnos evaluados del área rural y urbana, sin embargo, se desarrollan según las circunstancias en que se han desenvuelto. Según los resultados obtenidos en habilidades sociales, un 15.56% lo tiene en un nivel alto; el 44.44% tiene un nivel medio y el 40.00% lo tiene en un nivel bajo. Con esto se puede demostrar que el mayor porcentaje se encuentra en un nivel medio, de acuerdo con las características que presentan cada uno, al ser de diferentes lugares de origen, todos provienen de la mayoría de los departamentos del país, de áreas urbanas y rurales, de diversos contextos socioeconómicos, culturales y lingüísticos, con diversas maneras y oportunidades de educación recibida, se afirma que estas realidades han influido en gran manera en el poco desarrollo de las mismas habilidades sociales en cada uno de los estudiantes.

Según Peñafiel y Serrano (2010), el desarrollo de habilidades permite un desenvolvimiento satisfactorio de la persona con quienes le rodean, facilita la interacción. En la tabla No. 2, los resultados, según las medias, reflejan que, dentro de la escala de habilidades sociales, en el área que hace referencia a: “Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto” con una media de 56.00, tiene el mayor valor entre las demás áreas, globalmente posee la media más alta de la tabla. En cuanto a porcentajes, el 37.78% de los estudiantes posee un nivel alto en esta habilidad, el 35.56% en un nivel medio y un 26.67% en un nivel bajo.

El área “Decir no y cortar interacciones” la media aritmética tiene un valor de 53.67, según Peñafiel y Serrano (2010), esta habilidad contribuye para identificar y discriminar, aceptar o rechazar conductas aprobadas o no en la sociedad. Ayuda a alejarse de todo aquello que pueda dañar la integridad de la persona, aunque por los porcentajes analizados, solo el 37.78% de los estudiantes lo tiene en un nivel alto, luego un 33.33 en un nivel medio, y por último un 28.89% en un nivel bajo.

En el área de “Expresión de enfado o disconformidad” refleja una media de 49.17. Peñafiel y Serrano (2010), afirman que esta habilidad es muy útil para expresar y externar los sentimientos y las emociones hacia aquellas personas con quienes se interactúa, además, esta habilidad también contribuye a que las personas puedan entender y comprender a la persona en determinado momento de su vida. Según los resultados estudiados, el 37.78% de los estudiantes posee un nivel bajo en esta habilidad, un mismo porcentaje de 37.78% lo refleja en un nivel medio y luego un 24.44% en un nivel alto. Se puede afirmar que los estudiantes necesitan mejorar en el desarrollo de esta habilidad a modo de evitar conflictos con el entorno.

En el área de “Autoexpresión en situaciones sociales” tiene una media de 44.67. Peñafiel y Serrano (2010) aseguran que esta habilidad contribuye a poder iniciar, desarrollar y mantener una conversación con cualquier persona, se refiere también a la capacidad de saber preguntar y responder a un interlocutor, cabe señalar que según los resultados mostrados, el 62.22% de los estudiantes están en un nivel medio, el 22.22% se encuentran en un nivel bajo y por último el 15.56% en un nivel alto.

En el área de “Defensa de los propios derechos como consumidor” manifiesta una media de 31.97, según Vived (2011) esto es una conducta aprendida con el fin de alcanzar objetivos de interés para la persona, así mismo rechazar todo aquello que los perjudique, en el caso de los jóvenes estudiantes manifiestan un 57.78% en el nivel bajo en esta habilidad, ellos no saben defender sus derechos, solo un 28.89% se encuentran en un nivel medio y solo un 13.33% en un nivel alto, es decir, solo ellos pueden hacerlo.

En el área de “Hacer peticiones” refleja el valor más bajo entre todas con una media de 27.33, Peñafiel y Serrano (2010) señalan que esta habilidad sirve para identificar las necesidades, aspiraciones, gustos y deseos tanto de la propia persona como del entorno, esto mismo hace buscar y pedir lo que necesite para su propio bienestar, en el caso de los jóvenes estudiantes un 66.67% tiene un nivel bajo en el desarrollo de esta habilidad, los jóvenes no se animan a pedir incluso hasta las cosas más pequeños para su propio bienestar, esto va seguido de un 22.22% en un nivel medio y solo un 11.11% lo tiene en un nivel alto.

Estos datos confirman el presupuesto de que todas las habilidades sociales se desarrollan en todas las personas, aunque no todos se den en los mismos niveles. Peñafiel y Serrano (2010) exponen que las habilidades sociales son adquiridas mediante el aprendizaje y en gran manera dependen del entorno social de la persona, porque según la manera de pensar, de vivir, de actuar de su entorno, de esa manera actuará ella también; además, las habilidades sociales contienen componentes entre los que se pueden mencionar: los motores y manifiestos (se refiere a la conducta verbal), emocional y afectivo (como ejemplo se mencionan el nerviosismo, la ansiedad, la tristeza) y cognitivos (percepción social, la manera de cómo procesa la información recibida, las atribuciones); son respuestas puntuales que se ponen en juego ante situaciones concretas. De esto cabe resaltar que las percepciones, actitudes, factores cognitivos aprendidos erróneamente pueden marcar u obstaculizar el desenvolvimiento de la persona. Esto mismo se confirma en los datos estadísticos descritos anteriormente sobre el modo en que estas habilidades sociales se dan en los jóvenes estudiantes.

Muñoz, Crespí y Angrehs (2011) destacan que cuando una persona ha logrado una serie de comportamientos que le permitan adaptarse y desenvolverse en un lugar determinado, se le puede

considerar que ha desarrollado muy bien las habilidades sociales. Refieren también, que tales habilidades únicamente se pueden cultivar a través de la experiencia vivencial de las personas, lo cual conlleva a un aprendizaje, y con el tiempo poco a poco alcanzarán la madurez tales conductas o habilidades en la persona. Por todo ello se afirma que, por los datos presentados de las variables estudiadas, se sugiere seguir con el aprendizaje del manejo de la agresividad, así mismo, seguir con diversos estímulos para el desarrollo de las habilidades sociales, con el tiempo esto hará de los jóvenes estudiantes llegar a ser personas con muchas capacidades y cualidades para relacionarse y desenvolverse, según sean las situaciones que se les presenten.

Una vez terminada la discusión de los resultados de la presente investigación, se pasa a la confrontación de los objetivos:

El objetivo general que dice: “Determinar el nivel de agresividad y el nivel de habilidades sociales en los jóvenes seminaristas estudiantes”, se alcanzó por el logro de cada uno de los objetivos específicos.

El objetivo: El evaluar el nivel de agresividad que tienen los estudiantes, a través de la aplicación y corrección del Test INAS-87 de Javier Jiménez García de Alba, con revisión de Miriam Ruth Rodas V. el cual está destinado a explorar los porcentajes de conductas agresivas en los sujetos a quienes se aplicó, para luego realizar el proceso estadístico correspondiente, esto dio lugar a descubrir que los estudiantes poseen un nivel bajo de agresividad.

Otro de los objetivos expresa: El identificar el nivel de habilidades sociales que tienen los estudiantes, se logró por la aplicación del Test EHS, Escala de las Habilidades Sociales, de Elena Gismero González que evalúa la capacidad de las habilidades sociales, para luego también realizar el proceso estadístico, esto dio lugar a descubrir un nivel medio en el desarrollo de tales habilidades.

El objetivo que dice: El determinar los niveles más altos entre agresividad y habilidades sociales en los estudiantes se alcanzó después de haber realizado el proceso estadístico y determinar los

niveles más altos, esto dio lugar a descubrir que el 73.33% de los estudiantes manifiestan un nivel bajo de agresividad, así como un 44.44% de ellos tienen un nivel medio de habilidades sociales.

Por último, el objetivo: establecer cuál es la habilidad social más desarrollada y la habilidad social menos desarrollada se alcanzó por medio de la elaboración del proceso estadístico, luego la comparación de los resultados de cada una de las habilidades estudiadas, esto dio lugar a descubrir que la habilidad social “Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto” con la media aritmética de 56.00 es la más desarrollada en los jóvenes estudiantes y la habilidad social “Hacer peticiones” con la media de 27.33 es la más baja.

VI. CONCLUSIONES

- Los jóvenes seminaristas reflejan la agresividad en un nivel bajo, y se afirma a que debido a su edad ya han logrado llegar a controlar en parte la manifestación de la agresividad, poseen cierto dominio sobre el mismo.
- El bajo nivel de agresividad que poseen los jóvenes estudiantes genera relaciones interpersonales sanas en el Seminario, en la familia e incluso ayuda en el buen rendimiento académico.
- Según los datos presentados de las variables estudiadas, los jóvenes estudiantes necesitan cultivarse en el aprendizaje del manejo de la agresividad.
- Los jóvenes seminaristas poseen un nivel medio de desarrollo de habilidades sociales, por lo que necesitan desarrollar diversas capacidades y cualidades que les permitan interactuar con el entorno sin inconvenientes.
- En los jóvenes estudiantes, dentro de la Escala de habilidades sociales, el área que hace referencia a: “Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto” tiene el mayor nivel entre las demás áreas, mientras el área que hace referencia a: “Hacer peticiones” refleja el nivel más bajo entre todas, esto hace necesario aprender a mejorar en todas las áreas que posean un nivel bajo.

VII. RECOMENDACIONES

- Que se implementen talleres de formación (descritos en la Propuesta del anexo No. 1) con los jóvenes estudiantes para detectar, controlar y tener dominio sobre la agresividad.
- Que se asimile el dominio sobre la agresividad con el aprendizaje de técnicas que contribuyan a alcanzar la reducción del mismo, de modo que los jóvenes seminaristas eviten conflictos con las personas que rodeen el entorno donde se desenvuelven.
- Que se fortalezcan programas de formación que propicien el descubrir, cultivar, desarrollar y perfeccionar las habilidades sociales, esto con la intención de que los jóvenes aprendan a desenvolverse ante las diferentes circunstancias y exigencias de la vida.
- Que se evalúe periódicamente a los estudiantes sobre el avance en su crecimiento en los niveles de habilidades sociales para que ellos mismos y los encargados de su formación identifiquen las áreas a fortalecer, de modo haya un crecimiento simultáneo de la mayoría de tales habilidades.
- Tomar en cuenta los resultados analizados en este estudio, así como de la propuesta que se entrega (ver en Anexo No.1) con el fin de mejorar los aspectos señalados para un crecimiento integral de los jóvenes seminaristas.

VIII. REFERENCIAS

- Achaerandio, L. (Eds.). (2010) *Iniciación a la práctica de la investigación*. Guatemala: Instituto de investigaciones Jurídicas.
- Asociación Española de Psiquiatría del Niño y del Adolescente (AEPNYA), (2010). *Manual de Psiquiatría del Niño y del Adolescente* (1ra. Edición). Madrid, España: Médica Panamericana.
- J. Cantón, D. Cantón y Cortés (2014). *Desarrollo socioafectivo y de la personalidad*. Madrid, España: Alianza Editorial S.A.
- Camarero, De la Arada, Álvarez, Sancho, García y González (2011). *Alteraciones del Comportamiento en contextos educativos*. (1ra. Edición). España: Artes Gráficas Covadonga.
- Castillo, M. (2013). Manifestaciones de la Conducta de agresión en el contexto universitario. *Escenarios*. Vol. 11, No. 1, enero-junio 2013, 139-148. Recuperado <http://ojs.uac.edu.co/index.php/escenarios/article/view/188>
- Consuegra, N. (2010). *Agresividad*. En Diccionario de Psicología. Segunda Edición. Bogotá, Colombia: Ecoe.
- De Paiz, J. (2016). *Musicoterapia y Agresividad*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Rafael Landívar, Campus de Quetzaltenango, Quetzaltenango, Guatemala. Recuperado <http://biblio4.url.edu.gt/Tesis/V20/seol/Tesis/2016/05/42/De-Paz-Juan.pdf>
- Gómez, A. (2013). *Habilidades Sociales: un estudio comparativo en adolescentes según su género*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Mariano Gálvez de Guatemala. Guatemala. Recuperado <http://biblioteca.umg.edu.gt/digital/85465.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Quinta Edición. México D.F.: McGraw-Hill Educación.
- Lima, G. (2014). *Cuaderno de Trabajo de Estadística*. Guatemala: Copymax.
- López, A. (2014). *Autoestima y Conducta Agresiva en jóvenes*. (Tesis de Licenciatura inédita). Universidad Rafael Landívar, Campus de Quetzaltenango, Quetzaltenango, Guatemala. Recuperado <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/22/Lopez-Aura.pdf>.
- Mingote, C. y Requena, M. (2013). *El malestar de los jóvenes*. Madrid, España: Díaz de Santos.

- Monzón, J. (2014). *Habilidades sociales en adolescentes institucionalizados entre 14 y 17 años de edad*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Rafael Landívar Campus Central. Recuperado <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Monzon-Jose.pdf>
- Morales, C. (2014). Impulsividad y Agresividad en los estudiantes de la Universidad Técnica de Ambato. *Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, innovación y educación, llevado a cabo en Buenos Aires, Argentina*. Recuperado www.oei.es/historico/congreso2014/memoriactei/688.pdf
- Muñoz, C., Crespí, P. y Angrehs, R. (2011). *Habilidades Sociales*. Madrid: Parainfo S.A.
- Peñañiel, E. y Serrano, C. (2010). *Habilidades Sociales*. Málaga, España: Editex.
- Pérez, I. (2009). *Habilidades sociales. Educar hacia la autorregulación. Conceptualización, evaluación e intervención*. Reimpresión de la Primera Edición. México: Lukambanda Editorial, S.A. de C.V.
- Picado, M. (2007). *Arte de Aprender. Una guía formativa para el hogar y la escuela*. (1ra. Edición). San José Costa Rica: EUNED La Nación.
- Ponce, A. (2011). *Relación entre Factores Sociales y Habilidades Sociales en adolescentes*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Rafael Landívar Campus Central. Recuperado <http://bibliod.url.edu.gt/Tesis/05/24/Ponce-Alma/Ponce-Alma.pdf>
- Prada, J. (2014). *Psicología y Formación. Principios psicológicos utilizados en la formación para el sacerdocio y la vida consagrada*. 1ra. Reimpresión. Bogotá, Colombia: San Pablo.
- Tarrío, J. (2016). *Filosofía 4º ESO*. Málaga, España: Editex.
- Tunchez, I. (2016). *Diferencia en las habilidades sociales entre un grupo de alumnos de una escuela urbana y rural del municipio de san José Pinula*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Rafael Landívar Campus Central. Recuperado <http://biblio4.url.edu.gt/Tesis/V20/seol/Tesis/2016/05/42/Tunchez-Isabel.pdf>
- Urbina, A. (2013). *Habilidades Sociales en adolescentes que practicaron en su niñez juegos tradicionales guatemaltecos*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Rafael Landívar, Sede Regional de Antigua Guatemala, Sacatepéquez, Guatemala. Recuperado <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/42/Urbina-Angela.pdf>

- Valdés, M. (2017). *Conducta social y agresividad*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Rafael Landívar, Campus de Quetzaltenango, Quetzaltenango, Guatemala. Recuperada <http://biblio4.url.edu.gt/Tesis/V20/jcem/Tesis/2017/05/42/Valdes-Maria.pdf>
- Vived, E. (2011). *Habilidades Sociales, autonomía personal y autorregulación*. Zaragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Woolfolk, A. (2010). *Psicología Educativa*. Decimoprimer Edición. México: Pearson Educación.
- Zurita, T. (2011). *MF1027_3: Habilidades sociales y dinamización de grupos*. SSC322_3. (1ra. Edición) Málaga, España: Innovación y cualificación IC Editorial.

ANEXOS

Anexo No. 1

Propuesta

“Manejo de la agresividad y las habilidades sociales”

Introducción

La agresividad es una conducta natural en el ser humano, se desarrolla en la persona según sea la experiencia que se vive, sean situaciones de conflicto o de tranquilidad se despierta o se apacigua la misma conducta, en cada persona se da de modo diferente, por ello se hace necesario aprender a identificarla y actuar ante la misma con asertividad. Esto mismo se puede decir de las habilidades sociales, las cuales se desarrollan o se estancan según sean las exigencias o vivencias que el individuo posea. Es por ello que se hace necesario la implementación de actividades que ayuden a reducir los niveles de agresividad y aumentar el desarrollo de las habilidades sociales en cada uno de los jóvenes estudiantes, que es el fin de estos talleres que se proponen a continuación.

Justificación

Por los niveles mostrados en los resultados analizados, estos talleres se realizarán con la intención de aprender a identificar, controlar y reducir los niveles de agresividad, así mismo implementar más las habilidades sociales en los jóvenes estudiantes con el fin de tener menores conflictos con el entorno, así mismo hacer que se desenvuelvan mejor en cada circunstancia.

Objetivo General

- Aprender a manejar la agresividad y desarrollar habilidades sociales.

Objetivos específicos

- Desarrollar técnicas para identificar y controlar la agresividad.
- Reducir los niveles de agresividad en los jóvenes estudiantes.
- Aprender a utilizar técnicas para desarrollar las habilidades sociales.
- Mejorar los niveles de habilidades sociales.

Actividades:

Taller No. 1

En este primer encuentro se darán a conocer los objetivos de los talleres a realizarse con los jóvenes estudiantes, así mismo se hará la presentación de los resultados del estudio realizado, a modo de poner en contexto a los jóvenes estudiantes de su propia realidad. El tema a desarrollarse es “Identificando mis conductas agresivas”, primero se dará una exposición sobre el tema, luego los tipos de conductas agresivas que existen (se harán ilustraciones con imágenes o videos cortos de tales conductas), luego se servirá de una hoja de trabajo para que los estudiantes reflexionen e identifiquen en sí mismos cuáles de las conductas posean.

Taller No. 2

En el segundo taller se procura enseñar algunas técnicas sobre el modo de identificar y reaccionar ante conductas agresivas en la propia persona, como en los demás. Se hará basándose en representaciones cortas con videos o participaciones grupales sobre ciertas conductas presentadas previamente. Se analiza cada una de ellas, sobre las consecuencias de las acciones agresivas, así mismo el modo de comportarse ante las mismas. El estudiante aprende por observación el modelado que se representa.

Taller No. 3

En el tercer taller se van a trabajar propiamente técnicas para reducir las conductas agresivas, entre estas técnicas están: el semáforo, así mismo se realizarán juegos lúdicos (Jenga, Luisa), así como una serie de dinámicas de competición (relevos, encostados por equipo) en donde intervengan factores que provoquen conductas de enojo, frustración que lleven a la agresividad, esto servirá para que cada uno se conozca y desde sí mismo y con la ayuda del terapeuta vaya implementando estrategias para afrontar circunstancias que lleven a la agresividad.

Taller No. 4

En este taller donde se aborda el tema de las habilidades sociales, se iniciará por presentar los resultados del estudio realizado, dar a conocer los niveles de cada una de las áreas de las habilidades, las más altas, bajas, medias. Así mismo se enriquecerá el tema al dar a conocer otras habilidades que no fueron evaluadas, pero también juegan un papel importante en la vida de todo

ser humano. Al hablar de cada habilidad se expondrá no solo de manera teórica, sino también a través de imágenes proyectadas, videos cortos, etc. Para finalizar el taller se les dará una ficha a los estudiantes para que identifiquen sus habilidades que poseen y las que necesitan potenciar.

Taller No. 5

En este taller se implementa una primera parte del entrenamiento en habilidades sociales y abarca diferentes técnicas, por ejemplo: aprendizaje por experiencia directa, instrucción verbal, modelado e imitación-práctica-ensayo. Será un tema teórico-práctico.

Taller No.6

Se implementará la segunda parte del taller de entrenamiento en habilidades sociales y abarcará las técnicas de la retroalimentación y reforzamiento. Al finalizar el desarrollo de estos temas se hará una recopilación de lo visto y aprendido en los talleres, así mismo se hará una evaluación de posibles conductas ante realidades que se presenten posteriormente, se evaluará la conducta a través del Test INAS-87 y el EHS, Escala de Habilidades Sociales.

Cronograma de actividades

Taller	Tema	Actividad	Recursos	Evaluación
Taller No.1	Objetivos del taller. Presentación de resultados Desarrollo del tema: “Identificando mis conductas agresivas”.	Exposición del tema. Proyección de visuales. Reflexión y trabajo individual.	Humano Carteles Computadora Cañonera o proyector Bocinas	Descripción en hojas de trabajo sobre conductas agresivas que posean los jóvenes estudiantes.
Taller No. 2	Técnicas para identificar y reaccionar ante conductas agresivas.	Exposición de técnicas. Proyección de visuales. Representación de conductas de modo grupal.	Humano Carteles Computadora Cañonera o proyector Bocinas	El estudiante reproduce las actitudes aprendidas.

Taller No. 3	Técnicas para reducir conductas agresivas.	Exposición del tema. Proyección de visuales. Juegos lúdicos y dinámicas.	Humano Carteles Computadora Cañonera o proyector Bocinas Música Cronómetro Silbato	La realización de los juegos servirá para ver si el alumno aprende a identificar factores, el control y manejo de conductas agresivas.
Taller No. 4	Presentación de resultados. Desarrollo del tema: “Las habilidades sociales”.	Exposición del tema. Proyección de visuales. Reflexión y trabajo individual.	Humano Carteles Computadora Cañonera o proyector Bocinas	Descripción en fichas sobre las habilidades sociales que posean los jóvenes estudiantes.
Taller No. 5	Entrenamiento en habilidades sociales (Parte I)	Exposición de técnicas. Proyección de visuales. Representación de conductas de modo grupal e individual.	Humano Carteles Computadora Cañonera o proyector Bocinas	El estudiante reproduce las actitudes aprendidas.
Taller No. 6	Entrenamiento en habilidades sociales (Parte II)	Exposición de técnicas. Proyección de visuales. Representación de conductas de modo grupal e individual.	Humano Carteles Computadora Cañonera o proyector Bocinas	El estudiante reproduce las actitudes aprendidas en los Test INAS-87 y EHS, Escala de Habilidades Sociales.

Responsable: _____

Santos Feliciano Ramos Pocop

Psicólogo

Anexo No. 2

Datos Generales obtenidos de la aplicación de Pruebas INAS-87

y Escala de Habilidades Sociales

NO	Agresividad			Habilidades sociales		
	Puntuación	%	Nivel	Puntuación	%	Nivel
1	9	32	Bajo	99	55	Medio
2	5	18	Bajo	101	60	Medio
3	10	36	Medio	78	10	Bajo
4	4	14	Bajo	86	20	Bajo
5	4	14	Bajo	99	55	Medio
6	9	32	Bajo	110	85	Alto
7	5	18	Bajo	77	10	Bajo
8	9	32	Bajo	98	50	Medio
9	10	36	Medio	98	50	Medio
10	9	32	Bajo	97	50	Medio
11	13	46	Medio	91	30	Bajo
12	10	36	Medio	100	55	Medio
13	4	14	Bajo	108	80	Alto
14	13	46	Medio	82	15	Bajo
15	4	14	Bajo	101	60	Medio
16	4	14	Bajo	87	25	Bajo
17	21	75	Alto	95	45	Medio
18	4	14	Bajo	92	35	Medio
19	8	29	Bajo	60	4	Bajo
20	14	50	Medio	86	20	Bajo
21	6	21	Bajo	74	10	Bajo
22	6	21	Bajo	99	55	Medio
23	9	32	Bajo	83	15	Bajo
24	9	32	Bajo	99	55	Medio
25	6	21	Bajo	104	70	Alto
26	10	36	Medio	102	65	Medio
27	8	29	Bajo	86	20	Bajo
28	13	46	Medio	96	45	Medio
29	7	25	Bajo	111	90	Alto
30	9	32	Bajo	84	20	Bajo
31	9	32	Bajo	80	15	Bajo
32	9	32	Bajo	107	75	Alto
33	7	25	Bajo	98	50	Medio
34	9	32	Bajo	71	5	Bajo

35	12	43	Medio	81	15	Bajo
36	7	25	Bajo	102	65	Medio
37	15	54	Medio	98	50	Medio
38	10	36	Medio	101	60	Medio
39	8	29	Bajo	82	15	Bajo
40	6	21	Bajo	112	90	Alto
41	6	21	Bajo	86	20	Bajo
42	9	32	Bajo	100	55	Medio
43	9	32	Bajo	105	70	Alto
44	6	21	Bajo	96	45	Medio
45	9	32	Bajo	83	15	Bajo

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Niveles		Agresividad	Habilidades Sociales
0-33	Bajo	33	18
34-66	Medio	11	20
67-100	Alto	1	7
		45	45

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Datos estadísticos variable agresividad

Datos	
No. De Datos	45
Dato mínimo	14
Dato mayor	75
Rango	61
Logaritmo	1.653
Intervalo	9.396
Redondear	9

x (agresividad)		Frecuencia	F	Xm	$\Sigma f \cdot X_m$	Lri	Lrs	d'	f*d'	f*d' ²
14	22	14	14	18	252	13.5	22.5	-3	-42	126
23	31	6	20	27	162	22.5	31.5	-2	-12	24
32	40	18	38	36	648	31.5	40.5	-1	-18	18
41	49	4	42	45	180	40.5	49.5	0	0	0
50	58	2	44	54	108	49.5	58.5	1	2	2
59	67	0	44	63	0	58.5	67.5	2	0	0
68	76	1	45	72	72	67.5	76.5	3	3	9
		45			1422				-67	179

Media	31.60
Desviación	11.9431989

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Datos estadísticos variable habilidades sociales

Datos	
No. De Datos	45
Dato mínimo	4
Dato mayor	90
Rango	86
Logaritmo	1.653
Intervalo	13.247
Redondear	13

x (Habilidades sociales)		Frecuencia	F	Xm	$\Sigma f \cdot X_m$	Lri	Lrs	d'	f*d'	f*d' ²
4	16	11	11	10	110	3.5	16.5	-3	-33	99
17	29	6	17	23	138	16.5	29.5	-2	-12	24
30	42	2	19	36	72	29.5	42.5	-1	-2	2
43	55	14	33	49	686	42.5	55.5	0	0	0
56	68	5	38	62	310	55.5	68.5	1	5	5
69	81	4	42	75	300	68.5	81.5	2	8	16
82	94	3	45	88	264	81.5	94.5	3	9	27
		45			1880				-25	173

Media	41.78
Desviación	24.44484848

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Escala de habilidades sociales

I. Autoexpresión en situaciones Sociales			II. Defensa de los propios derechos como consumidor			III. Expresión de enfado o disconformidad			IV. Decir no y Cortar interacciones			V. Hacer Peticiones			VI. Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto		
PD	Centil	Nivel	PD	Centil	Nivel	PD	Centil	Nivel	PD	Centil	Nivel	PD	Centil	Nivel	PD	Centil	Nivel
25	45	Medio	17	70	Alto	12	70	Alto	18	65	Medio	13	15	Bajo	14	50	Medio
28	70	Alto	11	10	Bajo	8	20	Bajo	21	90	Alto	15	35	Medio	18	90	Alto
14	2	Bajo	12	15	Bajo	7	10	Bajo	14	20	Bajo	13	15	Bajo	18	90	Alto
25	45	Medio	15	50	Medio	10	40	Medio	18	65	Medio	9	3	Bajo	9	2	Bajo
26	55	Medio	11	10	Bajo	8	20	Bajo	22	95	Alto	18	75	Alto	14	50	Medio
26	55	Medio	15	50	Medio	15	99	Alto	24	99	Alto	14	25	Bajo	16	75	Alto
19	10	Bajo	8	3	Bajo	7	10	Bajo	19	75	Alto	13	15	Bajo	11	25	Bajo
25	45	Medio	16	60	Medio	13	85	Alto	19	70	Alto	10	3	Bajo	15	65	Medio
27	60	Medio	11	10	Bajo	14	95	Alto	19	75	Alto	15	35	Medio	12	30	Bajo
26	55	Medio	16	16	Bajo	7	10	Bajo	19	75	Alto	14	25	Bajo	15	65	Medio
27	60	Medio	12	15	Bajo	9	30	Bajo	11	5	Bajo	18	75	Alto	14	50	Medio
26	55	Medio	16	60	Medio	11	55	Medio	13	15	Bajo	17	65	Medio	17	80	Alto
27	60	Medio	13	25	Bajo	13	85	Alto	19	75	Alto	17	65	Medio	19	95	Alto
24	35	Medio	11	10	Bajo	9	30	Bajo	10	4	Bajo	17	65	Medio	11	25	Bajo
26	55	Medio	15	50	Medio	12	70	Alto	18	65	Medio	16	75	Alto	14	50	Medio
20	15	Bajo	12	15	Bajo	11	55	Medio	18	65	Medio	15	35	Medio	11	25	Bajo
26	55	Medio	16	60	Medio	13	85	Alto	12	10	Bajo	17	65	Medio	11	25	Bajo
25	45	Medio	16	60	Medio	10	40	Medio	20	85	Alto	8	1	Bajo	13	40	Medio
14	2	Bajo	8	3	Bajo	7	10	Bajo	8	2	Bajo	12	10	Bajo	11	25	Bajo
23	30	Bajo	12	15	Bajo	10	40	Medio	16	40	Medio	11	5	Bajo	14	50	Medio
16	4	Bajo	13	25	Bajo	7	10	Bajo	18	65	Medio	10	3	Bajo	10	15	Bajo
28	70	Alto	12	15	Bajo	11	55	Medio	22	95	Alto	10	3	Bajo	16	75	Alto
24	35	Medio	11	10	Bajo	9	30	Bajo	15	30	Bajo	12	10	Bajo	12	10	Bajo
24	35	Medio	12	15	Bajo	10	40	Medio	23	98	Alto	10	3	Bajo	20	99	Alto
32	98	Alto	16	60	Medio	11	55	Medio	17	55	Medio	12	10	Bajo	16	75	Alto
26	55	Medio	15	50	Medio	9	30	Bajo	21	90	Alto	13	15	Bajo	18	90	Alto
24	35	Medio	8	3	Bajo	13	85	Alto	15	30	Bajo	13	15	Bajo	13	40	Medio
23	30	Bajo	13	25	Bajo	10	40	Medio	17	55	Medio	14	25	Bajo	19	95	Alto
29	80	Alto	15	50	Medio	12	70	Alto	22	95	Alto	16	50	Medio	17	80	Alto
21	20	Bajo	11	10	Bajo	11	55	Medio	13	15	Bajo	14	20	Bajo	14	50	Medio
24	35	Medio	8	3	Bajo	10	40	Medio	13	15	Bajo	12	10	Bajo	13	15	Bajo
25	45	Medio	18	80	Alto	9	30	Bajo	16	40	Medio	20	96	Alto	19	85	Alto
26	55	Medio	14	35	Medio	10	40	Medio	18	65	Medio	13	15	Bajo	17	80	Alto
19	10	Bajo	11	10	Bajo	8	20	Bajo	9	3	Bajo	13	15	Bajo	11	25	Bajo

21	20	Bajo	12	15	Bajo	9	30	Bajo	16	40	Medio	13	15	Bajo	10	40	Medio
28	70	Alto	17	70	Alto	10	40	Medio	19	75	Alto	13	15	Bajo	15	65	Medio
24	35	Medio	15	50	Medio	11	55	Medio	20	85	Alto	13	15	Bajo	15	65	Medio
26	55	Medio	11	10	Bajo	14	95	Alto	16	40	Medio	19	85	Alto	15	65	Medio
24	35	Medio	13	25	Bajo	9	30	Bajo	12	10	Bajo	8	1	Bajo	16	75	Alto
26	55	Medio	17	70	Alto	14	95	Alto	23	98	Alto	15	35	Medio	17	80	Alto
24	35	Medio	17	70	Alto	7	10	Bajo	16	40	Medio	9	2	Bajo	13	40	Medio
26	55	Medio	16	60	Medio	10	40	Medio	16	40	Medio	14	25	Bajo	18	90	Alto
29	80	Alto	17	70	Alto	9	30	Bajo	20	85	Alto	16	50	Medio	14	50	Medio
30	90	Alto	11	10	Bajo	11	55	Medio	18	65	Medio	9	2	Bajo	17	80	Alto
25	45	Medio	12	15	Bajo	10	40	Medio	11	5	Bajo	13	15	Bajo	12	30	Bajo

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Niveles de agresividad y habilidades sociales

Niveles	F	Agresividad	F	Habilidades sociales
Bajo	33	73.33%	18	40.00%
Medio	11	24.44%	20	44.44%
Alto	1	2.22%	7	15.56%
	45	100.00%	45	100.00%

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Área “Autoexpresión en situaciones sociales”

Datos	
No. De Datos	45
Dato mínimo	2
Dato mayor	98
Rango	96
Logaritmo	1.653
Intervalo	14.787
Redondear	15

x (Autoexpresión en situaciones Sociales)		Frecuencia	F	Xm	$\Sigma f \cdot X_m$	Lri	Lrs	d'	f*d'	f*d' ²
2	16	6	6	9	54	1.5	16.5	-3	-18	54
17	31	4	10	24	96	16.5	31.5	-2	-8	16
32	46	14	24	39	546	31.5	46.5	-1	-14	14
47	61	14	38	54	756	46.5	61.5	0	0	0
62	76	3	41	69	207	61.5	76.5	1	3	3
77	91	3	44	84	252	76.5	91.5	2	6	12
92	106	1	45	99	99	91.5	106.5	3	3	9
		45			2010				-28	108

Media	44.67
Desviación	21.28118627

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Área “Defensa de los propios derechos como consumidor”

Datos	
No. De Datos	45
Dato mínimo	3
Dato mayor	80
Rango	77
Logaritmo	1.653
Intervalo	11.861
Redondear	12

x (Defensa de los propios derechos como consumidor)		Frecuencia	F	Xm	$\Sigma f * X_m$	Lri	Lrs	d´	f*d´	f*d´ ²
3	14	13	13	8.5	110.5	2.5	14.5	-3	-39	117
15	26	13	26	20.5	266.5	14.5	26.5	-2	-26	52
27	38	1	27	32.5	32.5	26.5	38.5	-1	-1	1
39	50	6	33	44.5	267	38.5	50.5	0	0	0
51	62	6	39	56.5	339	50.5	62.5	1	6	6
63	74	5	44	68.5	342.5	62.5	74.5	2	10	20
75	86	1	45	80.5	80.5	74.5	86.5	3	3	9
		45			1438.5				-47	205

Media	31.97
Desviación	22.3364177

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Área “Expresión de enfado o disconformidad”

Datos	
No. De Datos	45
Dato mínimo	10
Dato mayor	99
Rango	89
Logaritmo	1.653
Intervalo	13.709
Redondear	14

x (Expresión de enfado o disconformidad)		Frecuencia	F	Xm	$\Sigma f \cdot X_m$	Lri	Lrs	d'	f*d'	f*d' ²
10	23	9	9	16.5	148.5	9.5	23.5	-3	-27	81
24	37	8	17	30.5	244	23.5	37.5	-2	-16	32
38	51	10	27	44.5	445	37.5	51.5	-1	-10	10
52	65	7	34	58.5	409.5	51.5	65.5	0	0	0
66	79	3	37	72.5	217.5	65.5	79.5	1	3	3
80	93	4	41	86.5	346	79.5	93.5	2	8	16
94	107	4	45	100.5	402	93.5	107.5	3	12	36
		45			2212.5				-30	178

Media	49.17
Desviación	26.23314274

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Área “Decir no y cortar interacciones”

No. De Datos	45
Dato mínimo	2
Dato mayor	99
Rango	97
Logaritmo	1.653
Intervalo	14.942
Redondear	15

x (Decir no y Cortar interacciones)		Frecuencia	F	Xm	$\Sigma f * X_m$	Lri	Lrs	d'	f*d'	f*d' ²
2	16	10	10	9	90	1.5	16.5	-3	-30	90
17	31	3	13	24	72	16.5	31.5	-2	-6	12
32	46	6	19	39	234	31.5	46.5	-1	-6	6
47	61	2	21	54	108	46.5	61.5	0	0	0
62	76	13	34	69	897	61.5	76.5	1	13	13
77	91	5	39	84	420	76.5	91.5	2	10	20
92	106	6	45	99	594	91.5	106.5	3	18	54
		45			2415				-1	195

Media	53.67
Desviación	31.22321074

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Área “Hacer peticiones”

Datos	
No. De Datos	45
Dato mínimo	1
Dato mayor	96
Rango	95
Logaritmo	1.653
Intervalo	14.633
Redondear	15

x (Hacer Peticiones)		Frecuencia	F	Xm	$\Sigma f \cdot X_m$	Lri	Lrs	d'	f*d'	f*d' ²
1	15	25	25	8	200	0.5	15.5	-3	-75	225
16	30	5	30	23	115	15.5	30.5	-2	-10	20
31	45	4	34	38	152	30.5	45.5	-1	-4	4
46	60	2	36	53	106	45.5	60.5	0	0	0
61	75	7	43	68	476	60.5	75.5	1	7	7
76	90	1	44	83	83	75.5	90.5	2	2	4
91	105	1	45	98	98	90.5	105.5	3	3	9
		45			1230				-77	269

Media	27.33
Desviación	26.19584361

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Área “Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto”

Datos	
No. De Datos	45
Dato mínimo	2
Dato mayor	99
Rango	97
Logaritmo	1.653
Intervalo	14.942
Redondear	15

x (Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto)		Frecuencia	F	Xm	$\Sigma f \cdot X_m$	Lri	Lrs	d'	f*d'	f*d'²
2	16	4	4	9	36	1.5	16.5	-3	-12	36
17	31	8	12	24	192	16.5	31.5	-2	-16	32
32	46	4	16	39	156	31.5	46.5	-1	-4	4
47	61	7	23	54	378	46.5	61.5	0	0	0
62	76	9	32	69	621	61.5	76.5	1	9	9
77	91	10	42	84	840	76.5	91.5	2	20	40
92	106	3	45	99	297	91.5	106.5	3	9	27
		45			2520				6	148

Media	56.00
Desviación	27.12931993

Fuente: Trabajo de campo 2017.

Anexo No. 3

Ficha Técnica de la Prueba Test INAS-87

Variable Agresividad

Nombre de la Prueba: Test INAS - 87

Autor: Javier Jiménez G. con revisión de Miriam Ruth Rodas V.

Aplicación: De forma individual o grupal.

Duración: sin límite de tiempo, aunque el tiempo mínimo para resolverlo es de 20 minutos aproximadamente y el máximo de 30 minutos.

Sujetos: Está dirigido a personas de nivel universitario y nivel medio, pero también puede aplicarse a personas adultas o adolescentes de cultura baja. No está hecho para niños ni para personas que estrenan su adolescencia.

Objetivo de la Prueba: destinado a explorar coherentemente los porcentajes sobre conductas no asertivas, conductas asertivas y conductas agresivas en los sujetos a quienes se aplica.

Características de la Prueba: La prueba consta de tres páginas, en la primera recoge los datos generales de la persona a evaluar, así mismo las instrucciones sobre el modo de responder el test en donde se resalta la clave de respuesta a considerar en cada ítem. En las páginas dos y tres se encuentran los 39 ítems de evaluación, cuyas respuestas están clasificados en tres columnas con la intención de brindar los datos de las características arriba mencionadas.

Ficha Técnica de la Prueba EHS (Escala de las Habilidades Sociales)

Variable Habilidades Sociales

Nombre de la Prueba: EHS. Escala de las Habilidades Sociales.

Autor: Elena Gismero González.

Aplicación: Aplicable a adolescentes a partir de 12 años y adultos.

Duración: Variable, aproximadamente de 10 a 15 minutos.

Objetivo de la Prueba: Realiza la evaluación de la capacidad de aserción y de las habilidades sociales.

Características de la Prueba: Este cuestionario compuesto por 33 ítems explora la conducta habitual del sujeto en situaciones concretas y valora hasta qué punto las habilidades sociales modulan estas actitudes. El evaluador puede disponer de un índice Global del nivel de habilidades sociales o aserción de los sujetos analizados y además detectar, de forma individualizada, cuáles son sus áreas más problemáticas a la hora de tener que comportarse de manera asertiva. Para ello, el evaluador dispone de puntuaciones en 6 factores o sub-escalas: autoexpresión en situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir "no" y cortar interacciones, hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. Sus ámbitos de aplicación preferentes son el clínico y el investigador. La corrección se realiza mediante un ejemplar autocorregible que permite realizar una corrección ágil y fiable.